



adiós

Nº 147 • Año XXV
Marzo-Abril 2021

cultural

CHEMA MOYA

Renacer de nuestras
CENIZAS

A Almudena seguros

Tu tranquilidad
nuestro compromiso

Compromiso Almudena.



www.almudenaseguros.es

La gran huella de **UN** **DIMINUTO PIE**

Ya tendría 35 años. “Es como un hijo más. Todos los 18 de octubre le tengo especialmente presente”, afirma Paloma, cuyo primer hijo falleció, según el informe médico, cuatro horas antes de nacer. “Ni siquiera llegué a verle, solo mi marido pudo acceder para hacerse cargo de su cuerpo”. Paloma tuvo otros cuatro hijos, y en la actualidad es incluso abuela, aunque nunca se llena el hueco de las ilusiones y esperanzas que se siembran en un ser humano al que nunca pudo abrazar.

Ainhoa sufrió cuatro abortos en el quinto mes de gestación, y tal vez animada por los comentarios médicos, “en el próximo quizá lo consiga”; o por su proyecto vital de ser madre, logró salvar al que ahora comparte su vida. Iván emergió a este mundo con apenas medio kilo de peso.

Ainhoa tampoco olvida a quienes pudieron ser sus hermanos y compañeros de juegos.

Solo en España, la cuarta parte de embarazos desemboca en un aborto espontáneo, la mayor parte de ellos antes de la octava semana de gestación. Aún más triste es el dato de las estadísticas, que refleja que el 4 por mil de los casos de nacidos mueren en las horas del parto o días después.

Durante el último siglo la aceptación de estas situaciones se soportaba en la intimidad. En la mayoría de los casos de em-

Actualidad

barazos no llegados a término se tomaban con naturalidad los comentarios de los profesionales médicos y familiares cercanos, tales como “a la próxima será”, “aún eres joven”, “esto le ocurre a la mayoría de las mujeres”... Nada confortantes todas ellas. Pero son condolencias lógicas ante el deceso de personas que jurídicamente nunca “llegaron a ser” o cuyas vidas fueron tan efímeras que no crearon impronta suficiente para ser rememorados. Es difícil expresar las sensaciones sobre lo intangible, acerca de sentimientos profundos aliñados de tremendos cambios hormonales que en poco ayudan.

Toda pérdida conlleva un duelo, y en estos casos se trata de un duelo invisible, sobre personas que formaron parte de nuestra vida, alojadas en nuestros cuerpos, pero que no fueron conocidas por nuestro entorno, con lo que nos es complicado hacer que familiares y amigos empaticen con nuestros sentimientos.

“El duelo perinatal es algo que uno jamás contempla que le va a tocar pasar y que cuando tiene que afrontarlo no sabe qué hacer o cómo transitarlo”, explica Sabina del Río Ripoll, psicóloga perinatal.

En el proceso del mismo, al shock, la negación y la tristeza se añade la dificultad de compartirlo.

En cualquier otro fallecimiento existe la habitual procesión con el difunto, el acompañamiento en el sepelio y las conversaciones sobre el carácter y los recuerdos de la gente sobre el finado. Por contra, aquí nos encontramos con “un duelo desautorizado y silenciado: pérdida no reconocida, socialmente no aceptada ni apoyada y dificultad de ser expresada en público”, señala la especialista.

¿Dónde y cómo honrar, llorar y situar físicamente a estos hijos?

Según una publicación de la arqueóloga Teresa Fernández Crespo sobre los enterramientos infantiles en contextos domésticos, la tradición de un ritual funerario diferencial aplicado a los individuos infantiles en España podría remontarse a la Edad de Bronce. Según comenta la experta refiriéndose a estudios de Maluquer de Motes (1958), “existe un elevadísimo número de fetos pretérmino y a término en todos los yacimientos documentados, llegando en La Hoya a un 60 por ciento, en Atxa a un 79 por ciento, en Cortes de Navarra a un 89 por ciento y en las Eretas a un 83 por ciento. Esto nos indica que la mayoría de los ejemplos localizados son representativos de una mortalidad infantil que se produciría en relación con el alumbramiento, bien porque los individuos nacieran muertos, bien porque no sobrevivieran apenas

Elena Bressel



adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Funespaña, Dos SLU
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Elena Bressel, Pedro Cabezuolo, Montserrat Celdrán, Alejandro Domínguez Rodríguez, Roberto Villar, Eduardo Juárez Valero, Emma Vallespinós, Ana Valtierra, Javier Fonseca, Javier Gil Martín, Pilar Estopiñán, Yolanda Cruz,

Laura Pardo, Miguel Villar y Ginés García Agüera.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid. TELF: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es

DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU

Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos por **Candela Comunicación S.L.**
Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXV
Número 147: Marzo - Abril 2021

unos días, tras el parto”, concluye. El estudio se centra en el territorio de la Cuenca Alta/Media del Ebro (grosso modo, Álava, La Rioja y Navarra) y abarca un período temporal hasta mediados del siglo XX.

Tradiciones que fueron adaptando, quizá por la transformación de los núcleos poblacionales, quizá por el cambio de costumbres, quizá por la aceleración y transformación en general de la sociedad.

Los tiempos evolucionan. La población ya no tiene terrenos donde honrar de esta manera particular a los más pequeños. Los poblados se convierten en grandes urbes y el “secretismo” sobre estos decesos lleva de nuevo al olvido a quienes lo padecen.

Por otra parte, las nuevas tecnologías y redes sociales propician una visibilidad impensable hace menos de un siglo. Permiten que las personas hagan públicos sentimientos y experiencias que otras tantas pueden comparar con las propias y crear de esta manera movimientos sociales. Nuevas tradiciones.

Tanto mujeres con influencia social por su profesión como anónimas comparten estas experiencias. En el primer caso es conocido el trabajo de la barcelonesa Paula Bonet, ilustradora, quien sufrió dos episodios de óbitos prenatales y plasmó su experiencia en su obra “Roedores”, publicada en 2017; o el de la dramaturga Clàudia Cedó, autora de “Una gossa en un descampat” (Una perra en un descampado), en la que sobre las tablas de un escenario muestra el proceso que vivió tras su pérdida, “Tuve que pasar por el parto sabiendo que el niño nacería muerto. No sabía que las cosas funcionan así cuando ya estás de cinco meses”, comenta la autora, quien convirtió el proceso de duelo en una obra de teatro que habla de un tema que muchos aún consideran tabú.

No todas las mujeres tienen habilidades y herramientas para poder expresar al mundo sus vivencias por no ser conocidas. No obstante, tras el auge de las redes



En una plaza de Teruel se plantó un árbol atendiendo la solicitud de padres y madres afectados.



sociales nacen asociaciones como la “Torrent sí a la vida” en Valencia, “Mamás mariposa de Teruel” o “Boliboretas no Ceo Norte” en Narón (A Coruña), cuya vicepresidenta, Beatriz Bage, relata a Efe cómo se gestó en su localidad un acto de visibilización el pasado 15 de noviembre con motivo del Día Mundial de la Muerte Gestacional y Perinatal.

La pérdida de Beatriz sucedió en 2017. La ayuda que le proporcionó el sistema sanitario no fue satisfactoria: “Lo único que me sugerían es que saliese a la calle para empe-

En varios cementerios españoles se han habilitado diferentes espacios para el duelo gestacional y neonatal, como este en el de Montjuïc, en Barcelona.

zar a olvidar”, señala, y carecía de fuerzas para poder hacerlo. Tras un año de tratamiento psicológico en el que pudo contactar con otras mujeres en similares circunstancias, participó en la creación de esta asociación y logró avanzar. “Ahora no me rompo, lo recuerdo con amor”, señala.

En este proceso de visibilización del duelo ha colaborado el Ayuntamiento de Narón, que ha propiciado la iniciativa de conmemorar el sentimiento de esta pérdida con la plantación en el cementerio munici-



En el cementerio de Narón (A Coruña), se han desarrollado varios actos y homenajes de recuerdo.

queños nichos donde se podrán depositar los cuerpos.

Por su parte, el cementerio de Montjuïc (Barcelona) ha habilitado un espacio para el luto gestacional y neonatal. Se trata de una iniciativa de Cementeris de Barcelona, la entidad Petits amb Llum y el CatSalut, a través del Hospital Vall d'Hebron. Las familias pueden enterrar aquí a sus hijos sin coste alguno. Contarán con una lápida especialmente diseñada con unas estrellas, que representa la presencia permanente de los bebés. Este nuevo espacio está delimitado con unas columnas con estrellas y con un texto que reza: "Incluso el más pequeño de los pies tiene el poder de dejar huellas eternas en el mundo".

Al menos otras 12 localidades catalanas tienen espacios específicos para el duelo perinatal. A principios de 2020 fue relevante la inauguración en el cementerio municipal de Sant Cugat, creado gracias a la iniciativa de Anhel (Asociación de Familias en Duelo del Vallés), de un memorial de duelo perinatal en el que las familias pueden poner el nombre de su bebé, pero también sus cenizas e incluso elementos relacionados con él, si no tienes sus restos mortales o ha pasado mucho tiempo desde su fallecimiento.

La localidad de Boadilla del Monte (Madrid) ha incorporado también un espacio destinado a nichos y columbarios para que los padres puedan dar sepultura a bebés que fallecieron durante la gestación o pocos días después del nacimiento. Según declaraciones de su alcalde, Javier Úbeda, "no tiene sentido que una familia que sufre un aborto no pueda dar sepultura a su hijo, ni se facilite el duelo con espacios como los que estamos habilitando".

Cada ser humano, cada circunstancia es única. Los sentimientos ante la pérdida de un proyecto vital pueden marcar el resto de la existencia. Sea como fuere en cada caso, la posibilidad de hacer visible e incluso tangible ese duelo, puede ser fundamental para poder afrontarlo.

pal de un tejo, símbolo de la eternidad. Un símbolo al que recurrir para recordar a quienes sintieron, pero no pudieron llegar a conocer.

También el Ayuntamiento de Teruel plantó un árbol por el mismo motivo, atendiendo la solicitud de padres y madres afectados. Así lo explica Rocío Azañedo en representación de las "Mamás mariposa": "Este árbol va a ayudar a que esas familias tengan un sitio donde ir, donde reunirse, donde acordarse de sus hijos... y es un punto de encuentro de fa-

Cada ser humano, cada circunstancia es única. Los sentimientos ante la pérdida de un proyecto vital pueden marcar el resto de la existencia

milias, que también nos ayudamos mucho unas a otras".

En el cementerio de Torrent (Valencia) se inauguró el pasado 1 de noviembre, coincidiendo con la celebración de Todos los Santos, el primer panteón en España destinado a bebés que no han finalizado el proceso de gestación. La Asociación "Torrent sí a la vida" ha sido la impulsora de la iniciativa. El panteón se sitúa a los pies de la virgen de los Desamparados, un lugar con gran simbolismo. En la base del mismo, coronado por un angelito, hay pe-

Hay pocos acontecimientos más duros que la muerte de un hijo. Para los padres es muy difícil ponernos en esa tesitura. Tanto me ha costado comenzar este artículo que he tenido que rebuscar en mis adentros para encontrar la causa del bloqueo, la razón de mi incapacidad para empezar a escribir sobre el asunto. Y he dado con un episodio de muertes infantiles que estaba agazapado en mi memoria, sin querer salir. Es tal el dolor que produce la idea, que mi mente trataba de alejarse de ella de inmediato. Las defensas están para algo...

La muerte perinatal hace referencia a la que se produce en los momentos anteriores, posteriores al parto o durante éste. Genera una angustia tan inabordable, que es muy difícil de trabajar. Suele desquiciar a muchos, romper matrimonios e incluso llevar a conductas autodestructivas a las personas más equilibradas. Deja en los padres una profunda herida que nunca llega a cicatrizar bien. Aunque la mortalidad infantil ha descendido muchísimo -sobre todo en los países más desarrollados-, todos conocemos a alguna pareja que ha tenido un embarazo malogrado, un bebé prematuro inviable o que ha perdido un hijo en los primeros días de vida. La inmensa mayoría de estas pérdidas ya no tienen que ver con las condiciones sanitarias, higiénicas o con la alimentación. Pero el sufrimiento sigue siendo el mismo.

Diferencias numéricas

Hasta hace relativamente poco tiempo era frecuente que nuestras abuelas tuvieran un mayor número de embarazos y partos que en la actualidad, pero no todos salían adelante. El control y seguimiento de la gestación, la atención durante el parto, las condiciones sanitarias y la alimentación no eran las mismas que ahora, y era frecuente perder uno o varios hijos. Si retrocedemos mucho más en el tiempo, la mortalidad infantil era mayor. Se

han encontrado enterramientos infantiles en bodegas subterráneas de las chozas de los antiguos celtíberos. Según me comentó un amigo experto en antropología, los niños no se presentaban en sociedad hasta después de poder andar y balbucear algunas palabras. Si morirían antes, lo que era mucho más frecuente que hoy día, no había repercusión social; el hecho permanecía en el ámbito familiar privado. Hoy día es impensable y muy difícil ocultar algo así. En general, las parejas tienen menos hijos, y los embarazos son un acontecimiento que se suele compartir con alegría desde los primeros momentos de gestación, en cuanto se tiene más o menos clara la viabilidad del feto. Las múltiples pruebas diagnósticas y la rigurosa supervisión médica de los embarazos, casi desde el principio, contribuyen a crear una sensación de seguridad, de que todo va a salir bien. Unas expectativas que se ven frustradas si por cualquier causa se produce un fallecimiento perinatal. Al contrario que antaño, cuando era normal contar con que lo peor podía ocurrir.

Cómo lo viven los padres

Es inevitable que los padres generen expectativas desde el principio de la concepción, sobre todo si se trata de un embarazo deseado. ¿Será niño o niña? ¿Qué nombre le pondremos? Cuanto más avance el embarazo, más es el tiempo que los padres habrán dedicado a darle vueltas a “cómo serán las co-

LOS HIJOS que no tuvimos

Todas las tardes se muere un niño

Federico García Lorca

El fuerte vínculo que se establece entre una madre y su hijo/a comienza mucho antes del nacimiento. Eso nos lleva a lo mismo otra vez: tanto ella como el padre deben pasar el duelo inevitablemente

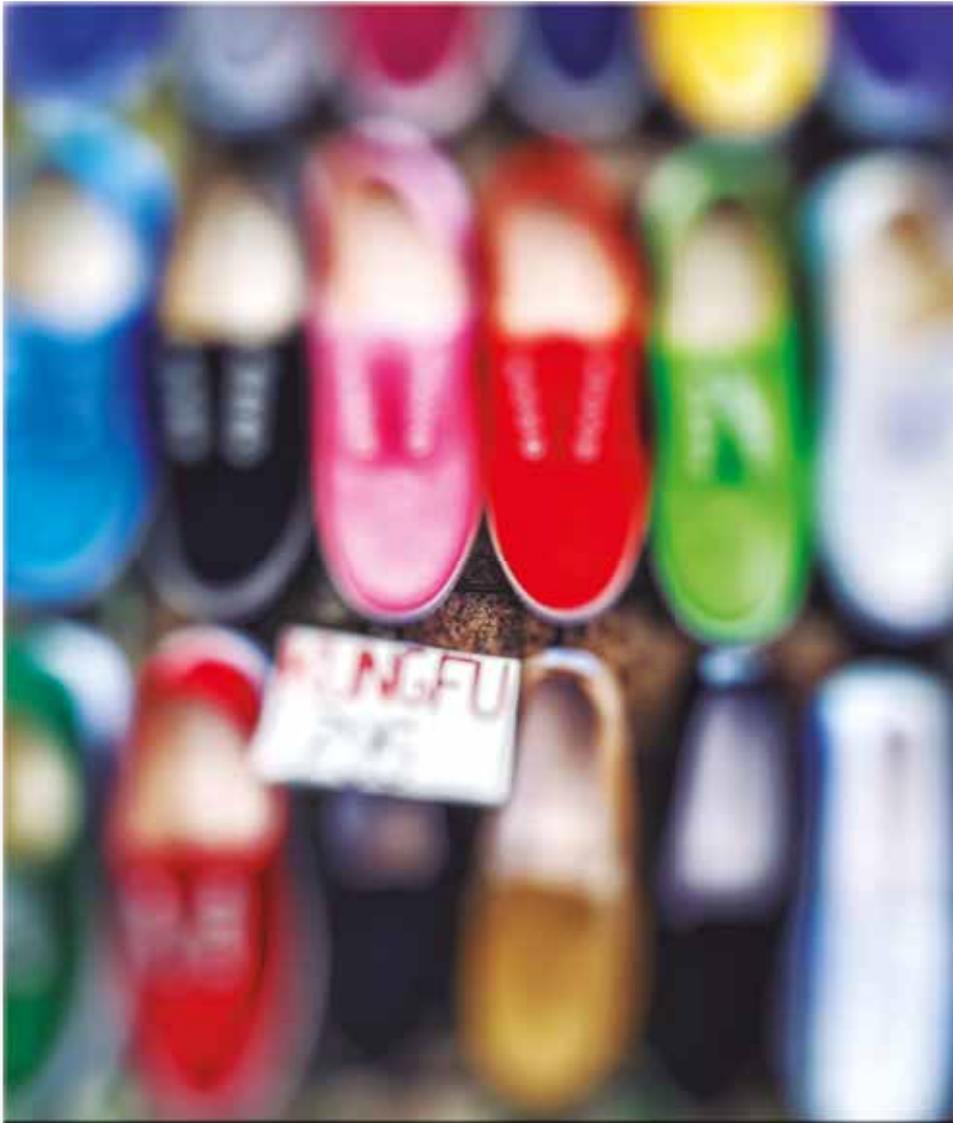
sas”. En biología se da un comportamiento en los animales llamado “anidamiento”, que se acentúa en las últimas semanas de embarazo. Así, es frecuente que cuando la gestación está muy avanzada ya esté lista la habitación del bebé, y que el grupo cercano haya contribuido a que se disponga de todo lo necesario para recibir al hijo. Cuna, cochecitos, ropa, accesorios... todo suele estar listo para el momento del nacimiento. Pero para lo que casi nunca estamos preparados es para recibir la noticia de que ese embarazo no ha llegado a buen término, o de que el recién nacido no llegará a ser todo aquello que soñamos sería. ¿Volveremos a intentarlo? ¿Devolvemos la cuna y el carrito? ¿Qué hacemos con toda esta ropita? ¿Desmontamos la habitación? Son preguntas a las que tarde o temprano hay que dar respuesta, pero antes es importante haber elaborado mínimamente la pérdida.

Familiares y amigos

Aunque el dolor de los cercanos sea cierto y la empatía con el sufrimiento de los padres sea real, el hecho de no haber conocido al hijo o de haberle visto solo unos minutos hace que su dolor se desdibuje de alguna manera. Quizá por ello tratan de aliviar el sufrimiento de los padres con frases del tipo “verás como el próximo sale adelante” o “piensa que hubiera sido peor que viviera con esa lesión desde el nacimiento”. Mensajes poco recon-

Pedro
Cabezuelo





JESÚS POZO

fortantes que no alivian el dolor de unos padres que como decíamos, de algún modo llevaban tiempo ya conviviendo con ese hijo. De una madre que ha sentido cómo crecía en su interior, ha tenido cambios físicos y hormonales brutales, notado sus movimientos, sus patadas... No en vano, el fuerte vínculo que se establece entre una madre y su hijo/a comienza mucho antes del nacimiento. Eso nos lleva a lo mismo otra vez: tanto ella como el padre deben pasar el duelo inevitablemente. Un duelo distinto en el que no suele haber velatorio. Y si el bebé no llegó a nacer con vida, ni siquiera hay certificado de defunción, ni suele haber enterramiento. Un duelo por alguien

Ante la pérdida de un bebé o un nonato se pierde todo lo que pudo llegar a ser, todo lo que podría haber hecho y conseguido, y todas las expectativas y fantasías que se depositaron en él

a quien no se llegó a conocer, a quien solo se pudo imaginar.

Reponerse de la pérdida

Lo absurdo e incomprensible de una muerte tan temprana hace que la lógica y las palabras no sirvan, que las respuestas que da la ciencia nos resulten frías y que el consuelo que intente proporcionar la religión nos abrigue poco o nada. Decíamos al principio que la herida casi nunca cicatriza bien, y que es difícil volver a ser la misma persona. Y vuelvo a mis recuerdos dolorosos, al caso de una amiga de mi niñez que perdió a sus dos bebés al poco de nacer. Dos gemelos con una anomalía genética no detectada durante el embarazo, que

enfermaron gravemente con una diferencia de horas, y que murieron con esas mismas horas de diferencia. Mi amiga nunca volvió a ser la misma, nunca logró recuperar la sonrisa ni la mirada limpia y alegre que siempre tuvo. Recuerdo con horror los dos pequeños ataúdes blancos y el destroz emocional de la pareja. Pero no puedo ponerme en su lugar, es imposible. Hay algo que me lo impide, lo mismo que no me permitiría aceptar el tratamiento de alguien que haya pasado por algo parecido. Y es mediante una terapia adecuada, preferiblemente con un terapeuta experto en duelo perinatal, como se puede volver a recuperar cierta normalidad. Encontrar al profesional adecuado es la clave para ello.

Suele decirse cuando muere un anciano que “es ley de vida”. Una frase que no parece apropiado pronunciar cuando se trata de una muerte perinatal. Pero la realidad es que probablemente sea verdad, aunque suene duro. Para la naturaleza el individuo es bastante insignificante, aunque nos creamos o pretendan vendernos lo contrario. Otra cosa distinta es que sean muertes especialmente dolorosas. A lo mejor es porque cuando fallece un adulto se pierde lo que fue, lo que hizo, lo que consiguió. Nos queda el recuerdo de su vida, su legado. En cambio, ante la pérdida de un bebé o un nonato se pierde todo lo que pudo llegar a ser, todo lo que podría haber hecho y conseguido, y todas las expectativas y fantasías que se depositaron en él. Y una fantasía puede ser igual o más difícil de desmontar que un hecho real. Si ya nos cuesta trabajo aceptar la pérdida de alguien que fue y a quien quisimos, ¿cómo podemos aceptar la pérdida de alguien que estaba por hacerse, que pudo llegar a ser, a quien ya se le quería casi como si hubiera sido, y en quien proyectamos mil fantasías? Hay algo que nos impide entenderlo, aceptarlo. Faltan las palabras.

pedrocg2001@yahoo.es

BEBÉS prehistóricos

EN ESPAÑA LOS ARQUEÓLOGOS HAN ENCONTRADO SEPULTURAS EN UN TALAYOT DE MAÓ (MENORCA, BALEARES) Y EN LAS CERCANÍAS DEL CASTILLO DE IRULEGUI, EN PAMPLONA



haber tenido un segundo piso accesible a través de una escalera. Junto con otro edificio situado al sur, configurarían un complejo destinado a la gestión de productos agrarios y ganaderos por parte de la comunidad que habitaba en el poblado de Cornia Nou.

Bebé perinatal en Irulegui

Otro hallazgo notable fue el de los restos de un bebé perinatal (un niño o niña que falleció poco antes de nacer, alrededor de las 36 semanas de gestación) de la Edad de Hierro, encontrados en el poblado descubierto en Irulegui, uno de los principales poblados fortificados de época prerromana de la cuenca de Pamplona.

Este caso fue uno de los hallazgos realizados por un equipo de arqueología de la Sociedad de Ciencias Aranzadi durante su trabajo en Irulegui, en el Valle de Aranguren.

El objetivo del trabajo era conocer detalles de la vida cotidiana y del poblamiento de esta época prerromana que confirmó la existencia de un poblado vascón de la Edad de Hierro colindante al Castillo de Irulegui, según explicó el director de la excavación Mattin Ayestaran.

Durante las excavaciones se documentaron los restos de una estructura habitacional (casa) de la Edad del Hierro, paredes de piedra y adobe, vasijas de cerámica, molinos de piedra, e incluso res-

En diciembre del pasado 2020, el Museo de Historia Natural de Viena (Austria) informó de que un grupo de investigadores había hallado, tras realizar el análisis de una tumba del Paleolítico Superior de hace 31.000 años, restos de dos bebés recién nacidos que eran gemelos idénticos. La gran importancia de este descubrimiento en el yacimiento arqueológico Krems-Wachtberg (Baja Austria) para la comunidad científica era especial porque se trataba del primer ejemplo conocido de gemelos monocigóticos confirmado por el análisis de ADN antiguo. Pero no han sido los primeros hallazgos en los últimos años por la arqueología. Con-

cretamente en España se han producido otras dos investigaciones también relevantes.

Cuatro bebés en Maó

En junio de 2019 se anunció que un equipo de arqueólogos había encontrado en el talayot de Cornia Nou, en Maó (en la isla balear de Menorca) una urna funeraria con los restos de cuatro bebés, perinatales y neonatos, correspondientes a la etapa entre el 1100 y el 600 antes de nuestra era. Las excavaciones arqueológicas se realizaron en la tercera habitación de un edificio adosado del oeste del talayot, un gran espacio cubierto que, según los expertos, en una parte podría

En la fotografía, el talayot de Cornia Nou, en el municipio menorquín de Maó.



fases cronológicas y referencial para conocer la evolución histórica de la cuenca de Pamplona. “La extensión y desarrollo urbano de Irulegui es importante de cara a entender los patrones de asentamiento de la Navarra de las cuencas prepirenaicas, aparente nexo entre el Valle del Ebro y la zona de Montaña”, según explicó en su momento el director de la excavación.

Desde el año 2007 se ha excavado y musealizado el Castillo de Irulegui (siglos XI-XV), y es un caso de estudio de una tesis doctoral sobre la Edad del Hierro financiada por la Universidad del País Vasco/EHU, en colaboración con investigadores de la Universidad de Burgos y el Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana.

Gemelos monocigóticos

Los investigadores sostienen que la muerte de los infantes del yacimiento arqueológico Krems-Wachtberg (Baja Austria) refleja un “epi-

tos de los animales que se consumían en la época.

El descubrimiento que más llamó la atención fue la aparición de los restos del citado individuo perinatal, que fue enterrado en el suelo del interior de una casa, un lugar de protección, según sus creencias; sagrado y a la vez privado, ya que no había alcanzado la edad de ser inci-

Castillo de Irulegui, en cuyas cercanías fueron encontrados los restos de un bebé perinatal de la Edad de Hierro.

nerado en una necrópolis como solían hacer con los demás miembros de la comunidad. Los restos óseos de este singular enterramiento han sido analizados por Francisco Etxeberria y Lourdes Herrasti, investigadores de la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

Irulegui es un yacimiento de hace 2.700 años que engloba amplias

CLASSIC

**Inspiración americana,
carácter europeo**

Mercedes Benz Clase E 213



BERGADANA
ADVANCED CAR SOLUTIONS



Descúbrelo en
bergadana.com





sodio doloroso” por las dificultades en el suministro de alimentos de un grupo de cazadores-recolectores del Paleolítico.

En el año 2005 fueron descubiertos las dos tumbas con los restos de tres bebés. Databan del Paleolítico superior y en una de ellas se encontraron los restos óseos de los dos gemelos recién nacidos, cubiertos con el omóplato de un mamut, lo que ayudó a conservarlos mejor.

Ahora, gracias a una serie de diferentes análisis, el equipo interdisciplinario de investigadores ha podido descifrar la relación parental de los tres infantes, su sexo y la edad aproximada al momento de su muerte. Debido a que se conocen pocos enterramientos de bebés de aquella época correspondientes a humanos anatómicamente contemporáneos, el hallazgo representa un patrimonio mundial de importancia excepcional para responder preguntas sobre el desarrollo y la evolución de nuestra especie, según explicó un portavoz del Museo de Historia Natural de Viena.

Parentesco de los niños

El análisis genético molecular reveló que los restos del doble enterramiento correspondían a gemelos



Fotografía del Museo de Historia Natural de Viena de los restos de los gemelos encontrados en una antigua tumba en Austria.

masculinos monocigóticos (idénticos). Esta es la “primera prueba genética molecular verificada y la prueba más temprana de nacimiento de gemelos”, explicó Ron Pinhasi, de la Universidad de Viena. “Rara vez se descubre un enterramiento múltiple del Paleolítico. El hecho de que se pudiera extraer suficiente ADN antiguo de alta calidad de los frágiles restos óseos de los bebés para un análisis del genoma superó todas nuestras expectativas”, dijo por su parte Maria Teschler-Nicola, del Museo de Historia Natural de Viena. Los análisis de los restos óseos del tercer bebé recuperados de la segunda tumba determinaron que era un pariente

masculino de tercer grado (posiblemente primo) de los gemelos. Asimismo, se concluyó que uno de los dos hermanos murió al nacer o poco después, mientras que el otro falleció a las seis o siete semanas de edad. El tercer bebé se estima que murió a los tres meses de edad.

Por otro lado, se presume que en la tumba de los gemelos primero se colocó un cadáver y después se volvió a abrir para enterrar al segundo niño junto a su hermano. La reapertura de la tumba supone un “hallazgo histórico-cultural de gran relevancia, ya que amplía el espectro previamente conocido de prácticas funerarias” del Paleolítico superior.

Vicente Prieto: “Estamos a tiempo de tener una **VIDA PLENA** dentro de este momento que nos toca vivir”

Actualidad

El desánimo y la ansiedad han crecido de forma evidente durante los dos primeros meses de 2021 por la llamada tercera ola de la pandemia. Siguen creciendo en las consultas de los psicólogos, pero parece que va a ser este año cuando habrá que dosificar los esfuerzos, no tirar la toalla y predisponerse a estar bien: podemos tener “una vida plena” pese a la pandemia. Al menos esta es una de las conclusiones que sacó Marina Segura, periodista de la agencia Efe, después de hablar sobre este tema con la psicóloga sanitaria y forense Timanfaya Hernández y el psicólogo clínico Vicente Prieto, colaborador de Funespaña y miembro del Centro Clínico Álava Reyes. Ambos coinciden en que se ha acentuado el desgaste emocional, la apatía, el desánimo y la sensación de indefensión a principios de año, porque las noticias negativas continúan sucediéndose y la vacuna no está siendo la panacea esperada.

“En los grandes maratones se dosifican los esfuerzos. Estamos en los últimos kilómetros, pero son los más complicados, es en los que más gente cae. Tienes la luz de la meta y el agotamiento de lo recorrido”, explicaba a finales de enero Timanfaya Hernández.

Utilizando el mismo símil, Vicente Prieto señala que hay personas que han sabido administrar sus fuerzas, pero también “hay quienes ya se han desfondado, no pueden dar un paso más” (pér-



Vicente Prieto

Hay personas que han sabido administrar sus fuerzas, pero también “hay quienes ya se han desfondado, no pueden dar un paso más”

dida de un ser querido, desempleo, problemas económicos de toda índole, depresión...). Vicente Prieto sabe muy bien de lo que habla porque todos los últimos miércoles de cada mes atiende virtualmente a través del servicio al duelo de Funespaña. Reconoce que hay personas en las que se ha hecho crónico el miedo, la ansiedad y que no quieren salir de casa.

¿Cómo sentirnos mejor?

“No debemos tirar la toalla. Sin perder una percepción muy rea-



Timanfaya Hernández

La exposición al posible riesgo de contagio causa en muchas personas angustia y síntomas ansiosos, y la ansiedad mantenida lleva a síntomas más depresivos”

lista de las cosas, debemos focalizar la atención en lo que yo puedo controlar directamente, y es ahí donde puedo encontrar una vida plena dentro de una situación realmente difícil”, apunta Vicente Prieto.

Cumpliendo todas las medidas sanitarias de protección “puedo salir a dar un paseo, y, si no puedo quedar con gente, voy a intentar disfrutar solo y a comunicarme con mi familia y amistades a través de las nuevas tecnologías. Y si no puedo acudir

con la misma frecuencia de antes al teatro o al restaurante puedo espaciar los tiempos. Tenemos que predisponernos a estar bien -subraya Prieto-, porque lo que es evidente es que las cosas malas vienen solas. Tenemos un recorrido donde el ser humano es capaz de remontar las circunstancias más adversas”. Además, hay que “intentar estar tranquilos, no tener tanta sobreinformación, distraernos, conversar de más cosas que no solo sean la covid-19, los ERTE, la política... sino de nuestras ilusiones y de lo que vamos a hacer. En definitiva, tener un recorrido individual para afrontar esta situación complicada porque vienen novedades a las que tenemos que adaptarnos. Todavía estamos a tiempo. Esto es un proceso, no es el fin. Estamos a tiempo para tener la máxima calidad de vida bajo un paraguas de una pandemia que históricamente siempre hemos superado, incluso con peores medios”, afirma Vicente Prieto.

La paciencia se va agotando

Timanfaya Hernández, por su parte, explica que la ansiedad se manifiesta de distintos modos en función de nuestra personalidad: “Hay quienes tienden a una mayor somatización como el dolor de estómago, las jaquecas, los problemas de sueño, y otros a través de una mayor irritabilidad, agresividad e ideas muy rumiativas (sobre la pandemia). En general, todos estamos un poco más irritables porque esta situación tira del almacén de la paciencia, se agotan las reservas”.

En estos momentos, indica la psicóloga sanitaria y forense, hay una situación de mayor desgaste emocional y mayor apatía. La exposición al posible riesgo de contagio causa en muchas personas angustia y síntomas ansiosos, y la ansiedad mantenida lleva a síntomas más depresivos.



CHEMA MOYA

Prolongado el APOYO PSICOLÓGICO TELEMÁTICO a los sanitarios

El servicio Telemático de Apoyo Psicológico (TAP), impulsado por la Fundación Galatea para los profesionales de la salud en situación de sufrimiento emocional afectados por la situación generada por la covid-19, se prolonga hasta junio, al considerar que los sanitarios están “desgastados emocionalmente, cansados y con malestar psíquico”. Mediante esta plataforma telemática específica de atención en salud mental

se han realizado 3.700 intervenciones, desde el 16 de marzo hasta el 31 de diciembre de 2020. A fecha 31 de diciembre se habían dado de alta de tratamiento a 685 usuarios, que representan el 70 por ciento del total, y, respecto a su profesión, el 32 por ciento son médicos, otro 32 por ciento, enfermeras, y el 10 por ciento son auxiliares de enfermería; además, prácticamente la mitad (47 por ciento) trabajan en hospitales, seguido de centros de atención

primaria (23 por ciento).

Los Consejos Generales de Médicos, Enfermería y Psicología de España, junto al Ministerio de Sanidad, la Fundación Bancaria La Caixa y la Fundación Galatea (del Consejo de Colegios de Médicos de Cataluña) han acordado ampliar este servicio gratuito a disposición de todos los sanitarios afectados por la pandemia a través del teléfono 900 670 777 los siete días de la semana en horario de 9 a 22 horas.

Los pensamientos mágicos

Según Timanfaya Hernández, las personas muchas veces tienden a crear una serie de expectativas. Por ejemplo, que con la llegada de la vacuna el coronavirus iba a desaparecer de inmediato. “Establecemos los pensamientos mágicos -que son absolutamente necesarios para ir viviendo-, pero no hay que olvidar tener siempre un pie en tierra. Hay que saber calibrar qué es real, de lo contrario nos frustramos”, comenta. Igualmente, Vicente Prieto apuntaba a la frustración generada porque pese a la vacuna sigue habiendo

muchos contagiados y muertes. Al final queda “la reflexión de que siempre estoy en el mismo sitio y eso tiene un impacto emocional importante”. Consecuencia de ello es que hay un mayor número de personas que necesitan apoyo psicológico. Frente a este panorama, “la pregunta clave es no solo qué puedo hacer yo para estar bien, sino todos; hace falta una visión más social y solidaria. Lo importante del mensaje es que estamos a tiempo de tener una vida plena dentro de este momento que nos toca vivir”, concluye Vicente Prieto.

La dureza de ENVIUDAR EN LA VEJEZ debido al coronavirus

Montserrat Celdrán

“En la salud y en la enfermedad... hasta que la muerte nos separe” no son frases hechas para la generación actual de personas mayores. Las separaciones o divorcios suponen solo un 4,8 por ciento del estado civil en las personas mayores de 65 años. Esto implica que la forma natural en que finalizan los matrimonios en la vejez es por el fallecimiento de la pareja. En ocasiones pensamos que por ser mayores el duelo es menos intenso, porque es algo esperable, “ley de vida” dirían. Sin embargo, perder la que puede haber sido la principal fuente de intimidad durante años supone un importante proceso de duelo y una adaptación social y vital de la persona que enviuda.

Imaginemos que María se casó en 1970 con 25 años (que era la edad media de los matrimonios en aquel momento). Los datos demográficos indican que la esperanza de vida de la unión de su matrimonio sería de ¡41,7 años! ¿Qué significa para María superar la muerte de su pareja con la que ha compartido media vida?

El duelo es un proceso natural y necesario ante la pérdida de un ser querido. Por eso nos sorprende cuando alguien no manifiesta dolor ante dicha pérdida o el duelo se mantienen demasiado en el tiempo.

¿Cuánto debe durar el duelo?

Pero ¿cuánto tiempo es demasiado para llorar la pérdida de un ser querido? El manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-V) contempla un trastorno de duelo complejo persistente. Este sucede una vez transcurrido un año de la muerte de la persona.

Además, la persona que enviuda presenta una importante alteración de su vida, ya sea en sus relaciones sociales o en las actividades que para ella eran significativas previamente. Puede ocurrir también que

persistan muestras emocionales reactivas poco adaptativas a la muerte de la persona.

La viudedad en parejas heterosexuales lleva nombre de mujer (debido a la diferencia de esperanza de vida entre hombres y mujeres). Esta variable es importante para comprender la adaptación a la viudedad, sobre todo en la generación actual de mujeres mayores, que han tenido una vida marcada por las desigualdades sociales por ser mujeres.

Estas desigualdades les hacen enfrentarse a la viudedad, por ejemplo, con menos recursos económicos (por pasar a depender, en muchos casos, únicamente de la pensión de viudedad). Las mujeres mayores viudas se sienten más solas y manifiestan que tienen menos objetivos personales una vez enviudan.

También se ha asociado la reciente viudedad con la mayor probabilidad de mortalidad prematura de la persona viuda. Imagine una mujer mayor, tal vez ya con sus propios problemas de salud. Enviuda y, durante semanas, cuando su estado de ánimo es bajo, reduce su actividad social, duerme peor, se vuelve más sedentaria y su alimentación empeora. Todo ello puede agravar su propio estado de salud y ser un condicionante para una muerte más prematura. Por último, entre los factores previos que pueden condicionar la vivencia de la viudedad está la causa de la muerte. Muchas mujeres llevan años cuidando a su pareja y soportando el estrés, la sobrecarga emocional y los problemas de salud física que conlleva dicho rol. Esto hace que una vez enviuden observemos no solo los efectos de la viudedad, sino de la sobrecarga de la cuidadora.

Además, una enfermedad emocionalmente muy costosa para las parejas mayores es la demencia. Ver la pérdida paulatina de la que fue su pareja puede ser un doloroso para la mujer mayor. En ocasiones, se produce lo que conocemos como

duelo anticipatorio en el que se pueden observar conductas de duelo en la persona cuidadora como si estuviera despidiéndose o preparándose poco a poco para la pérdida de la pareja, aún viva.

Viudedad en pandemia

Afrontar la muerte de un ser querido nunca es tarea sencilla. Por eso como sociedad nos hemos dotado de mecanismos en forma de rituales de despedida que permiten proporcionar el apoyo emocional a las familias que están en duelo.

Las restricciones sociales debidas a la covid-19 han tenido un impacto también en estos procesos. Por ejemplo, durante semanas, los velatorios o despedidas laicas o religiosas se han visto limitados o anulados. Disponemos aún de pocos datos sobre el efecto de la covid-19 en el proceso de duelo. Algunos autores plantean el aumento de casos de duelo complejo persistente al no darse las condiciones para un buen acompañamiento del duelo:

No poder despedirse de la persona fallecida a tiempo.

No poder celebrar un funeral.

No poder ofrecer el consuelo a la familia en duelo (por ejemplo, no poder dar abrazos o consolar a la familia).

A todo este duelo al que no se facilita su proceso se unen el estrés y el miedo ante el virus y las limitaciones de apoyo social que pueden hacer sentir a la mujer mayor que enviuda mucho más sola y aislada. De ahí la importante, aún hoy más que nunca, tarea de facilitar la creación de grupos de apoyo y mecanismos de apoyo social para acompañar a las personas que sufren la muerte de la pareja en estos momentos de pandemia.

Profesora en la Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona.

Este artículo ha sido publicado originalmente en The Conversation.

¿Pueden las **TECNOLOGÍAS** ayudarnos a superar un duelo?

Alejandro Domínguez Rodríguez

La pandemia de covid-19 está marcando la vida de todas y todos de manera directa o indirecta. Afecta a casi todos los aspectos de la vida diaria, y aún seguimos evaluando los estragos que está causando.

Una de las poblaciones más afectadas son las personas que han fallecido y sus seres queridos cercanos. La pérdida de un familiar o amigo es quizás uno de los acontecimientos más impactantes que se produce en la vida de una persona.

El duelo es una experiencia emocional humana universal, única y dolorosa. Puede delimitarse en el tiempo, el cual permite a la persona la adaptación a la pérdida y a la nueva realidad. Se prevé que la pandemia tenga un fuerte impacto relacionado con esta experiencia, relacionada a su vez con la muerte y la aflicción.

Superar un duelo en pandemia

Para algunas personas el proceso de duelo se puede complicar y alargar, ya que existen factores que pueden alterar el curso de este proceso. Entonces se le suele denominar duelo complicado, patológico o crónico, entre otros. Los síntomas del duelo complicado son distinguibles del duelo normal. Destacan la dificultad para aceptar la muerte, el sentimiento de incredulidad, deseos de evitar los recuerdos del

fallecido, pérdida de identidad, descuido del arreglo personal, preferir el aislamiento y dejar de tener planes para el futuro. En estos casos, la respuesta de dolor persiste durante más de seis meses.

La crisis de covid-19 ha incentivado la búsqueda de alternativas para ofrecer intervenciones que puedan aliviar el sufrimiento de personas en duelo, tales como el apoyo a la financiación de la telepsicología.

¿Qué factores influyen?

Hay varias variables que se dan en la situación actual que pueden afectar al curso del duelo. Por ejemplo, se ha observado que la presencia de una mala situación económica familiar es la variable que predice peor pronóstico y mayor malestar emocional.

Precisamente esta es una situación muy presente en la actualidad, ya que muchas familias han perdido sus principales fuentes de ingresos. Ante esta situación que requiere apoyo psicológico, la mejor estrategia para brindar apoyo es a distancia, por medio de distintas redes y plataformas de telecomunicación.

Por eso, los gobiernos, universidades y asociaciones de psicólogas y psicólogos han ofrecido sus servicios, en la mayoría de las ocasiones de manera gratuita. Sin embargo, la necesidad de aten-

ción sobrepasa a la cantidad de psicólogos formados para ofrecer tratamiento, por lo que han surgido alternativas tecnológicas.

Terapia psicológica online

Afortunadamente, durante las últimas décadas ya se había observado un incremento de las intervenciones en línea debido a las ventajas que estas suponen. Esta modalidad cuenta, por ejemplo, con una mayor flexibilidad y anonimato y una accesibilidad más rápida.

Respecto al tratamiento del duelo anormal mediante una intervención online, hay evidencias de su eficacia. Por ejemplo, hay estudios donde se ha llevado a cabo una intervención en línea en la que el paciente tiene que escribir una carta a la persona fallecida.

En ellos, los investigadores concluyeron que esta actividad por sí sola era eficiente para reducir la soledad emocional y para aumentar el estado de ánimo positivo, en parte a través de su efecto sobre la rumiación.

Sin embargo, no se observaron efectos en cuanto a la sintomatología de duelo y depresión. Esto sugiere que una intervención en línea dirigida a esta población debería abarcar múltiples componentes.

En otro estudio de la investigadora Anette Kersting se implementó una intervención breve



En la fotografía de Jesús Pozo se aprecia, sobre el tejado tradicional del Museo Vostell, la parte superior de la obra de Wolf Vostell, "¿Por qué el proceso entre Jesús y Pilatos duró solamente dos minutos? 1996". También se la conoce popularmente como "el cohete del museo".



de cinco semanas basada en la Terapia Cognitivo Conductual a padres que perdieron un hijo durante el embarazo.

Los contenidos de la intervención fueron entregados a través de una plataforma web enfocada en tres ejes centrales: auto-confrontación (los pacientes describen su experiencia de pérdida, con un énfasis especial a los procesos emocionales y cognitivos), reevaluación cognitiva (en esta fase se trabaja un cambio de perspectiva para ayudar a los participantes a desarrollar estrategias de afrontamiento realistas y útiles) y compartiendo socialmente (los pacientes tienen que realizar un escrito para las personas afectadas por la muerte del ser querido, incluyéndose a ellos mismos y una carta para la persona que falleció).

El estudio contó con dos grupos, uno de intervención y otro de lista de espera. Los resultados mostraron que los participantes en

Las intervenciones en línea para pacientes con duelo anormal están sustentadas con estudios que han demostrado su eficacia

el grupo intervención redujeron la sintomatología de estrés posttraumático, duelo prolongado, depresión y ansiedad, con cambios estadísticamente significativos.

Como se puede observar, las intervenciones en línea para pacientes con duelo anormal están sustentadas con estudios que han demostrado su eficacia.

Tecnologías de apoyo psicológico

Cuando las personas quieren sentir alivio pueden recurrir a la búsqueda de ayuda psicológica auto-aplicada, por ejemplo, a través de aplicaciones. Sin embargo, es necesario asegurarse de que la ayuda proporcionada por estas aplicaciones está basada en algún modelo psicológico claramente identificado.

Por ejemplo, de una revisión de aplicaciones que utilizan los principios de la Terapia Cognitivo Conductual para la depresión, los autores encontraron un

total de 1 680, de las cuales solamente 31 contaban con una clara descripción y sustento teórico para poder ser analizadas.

Cualquiera que sea la opción, recomendamos al lector hacer una amplia revisión de las características de dicha herramienta tecnológica, su sustento teórico y, de ser posible, solicitar la opinión de un experto.

También es importante recordar que, aunque las tecnologías son una gran ayuda, sobre todo en estos momentos, estas no están hechas para reemplazar a los profesionales en salud mental. Por ello, si siente que requiere atención, no dude en ponerse en contacto con un especialista.

Alejandro Domínguez Rodríguez es External profesor de la Universidad Internacional de Valencia. Este artículo fue publicado originalmente en "The Conversation"



En la fotografía de Chema Moya, el memorial “El abrazo”, instalado por Funespaña en el cementerio de Alcalá de Henares (Madrid) durante el temporal de nieve que provocó la borrasca Filomena.

Empresa

Funespaña amplía su servicio gratuito al **DUELO “ON LINE”** durante 2021

Funespaña ofrece durante el año 2021 a cualquier familia que lo necesite un servicio gratuito para atender al duelo por la pérdida de algún familiar o amigo durante los últimos meses.

Tiene una hora de duración y lo ofrece el psicólogo clínico experto en duelo Vicente Prieto, colaborador habitual de Funespaña y miembro del Centro Álava Reyes de psicología.

La atención se realiza a través de la plataforma Zoom y será anónimo, si así se desea. El acceso se realiza a través del escaneo de un código QR, que dirige a un formulario donde se inscribirá y elegirá una fecha de entre todos los últimos miércoles de cada mes, hasta enero de 2022. Una vez confirmado que la fecha y el día son posibles, se enviará al solicitante un

correo electrónico recordatorio el día anterior a la charla.

“Sabemos que sobreponerse a una pérdida puede ser muy duro, pero esto, sumado a la situación que hemos vivido y que continuamos experimentando, supera los límites de la realidad. Muchas personas no pueden afrontar económicamente el tener acceso a la ayuda psicológica necesaria

¿Qué es el duelo? ¿Qué fases voy a pasar?

Conoce las herramientas para superar el duelo o para ayudar a afrontarlo

Inscríbete

Fechas
Último miércoles de cada mes (19 a 20h)

Organizado por

en momentos de duelo o, incluso, tienen tabús al respecto”, indica Cristina de Gregorio, directora de marketing y comunicación de Funespaña. “Afortunadamente, la tecnología nos permite ofrecer una alternativa no presencial y creemos que esta iniciativa nos va a permitir ayudar de forma efectiva a muchas personas, de manera que el apoyo psicológico no sea algo exclusivo de unos pocos que disponen de los recursos necesarios”, concluye.

Día Mundial del Abrazo

Este servicio de atención al duelo lo anunció Funespaña con motivo de la celebración del Día Mundial del Abrazo (21 de enero), como una muestra más del compromiso de

Funespaña con las personas, más en estos tiempos de pandemia.

El Día Internacional del Abrazo es una fecha creada por Kevin Zaborney, un estadounidense preocupado por las pocas muestras de afecto que realiza la gente en público, incluso con los miembros de su familia. Por eso pensó en crear una festividad que les brindara una excusa de hacer algo que a todos nos gusta: dar y recibir abrazos. Esta efeméride se celebró por primera vez el 21 de enero de 1986 en el pueblo de Clio, en Michigan, y se popularizó en los Estados Unidos gracias al calendario de eventos Chase, una publicación que presentaba todas las festividades locales del año y cuyo dueño era el abuelo de una de las mejores amigas de Zaborney.

Funespaña presentó con motivo del Día de Difuntos de 2020 una escultura memorial que ha creado en recuerdo de todas las personas que fallecieron en soledad y que representa precisamente eso, un abrazo. La escultura, creada por la artista Ana Hernando especialmente para Funespaña, fue instalada en los cementerios de Alcalá de Henares y Leganés, ambas localidades de la Comunidad de Madrid, y representa a dos personas fundidas en un abrazo. “Somos abrazos. Eso es lo que somos en esencia. Es lo que he sentido durante el confinamiento al que el coronavirus nos ha sometido. Sí, es lo que echo de menos y lo que anhelamos todos. No importa el país, la cultura, la edad, la condición... Somos abrazo y hoy somos un abrazo que espera”, explicaba la escultora durante la presentación de su obra.

Para Cristina de Gregorio, el memorial “El abrazo” pretende ser “un lugar de referencia y de memoria en los cementerios del Grupo, un homenaje eterno a todos los abrazos que no pudieron ser”.



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



SALZILLO

abre su nuevo tanatorio en Murcia

EL CENTRO APUESTA POR LA SOSTENIBILIDAD, LA TECNOLOGÍA Y EL SERVICIO COMPLETO A LAS FAMILIAS CON LA APERTURA DE UNA ZONA INFANTIL



Salzillo Servicios Funerarios inauguró el pasado 25 de enero un nuevo tanatorio en Murcia capital, aportando al sector funerario regional “una alternativa que destaca por sus servicios innovadores como el uso de la tecnología, la accesibilidad y la sostenibilidad, orientados a la eficiencia y el bienestar de los familiares”, anunció la compañía en una nota de prensa.

Salzillo es la compañía líder del sector funerario en la Región de Murcia, y, desde 2018, está participada por Funespaña, Albia e Inversiones Palge S.A.

El edificio tiene una superficie construida de 1.175 metros cuadrados en una sola planta a nivel de



calle para facilitar la accesibilidad de todos los usuarios. Se ha construido con cuatro amplias salas de velatorio de distintos tamaños, y dotadas de un patio de luz interior; dos

de ellas, además, están preparadas para comunicarse entre sí según las necesidades de los usuarios.

Las dos salas más amplias disponen de office, aseos propios y



FOTOGRAFÍAS: MANUEL GIL DE PAREJA

túmulos revestidos con iluminación led regulable.

Tanatorio Salzillo dispone, además, de una importante novedad, como es la habilitación de un espacio para los niños. Esta zona infantil está especialmente diseñada para que los más chicos de la familia puedan estar atendidos mientras sus padres asisten al velatorio.

Tanatorio Salzillo, según explican sus responsables en nota de prensa, “pone también a disposición de las familias una zona de despedida, una sala multiconfesional, una zona de exposición de arreglos florales y una cafetería con terraza. El centro cuenta con un aparcamiento con capacidad para 19 vehículos -así

La zona infantil está especialmente diseñada para que los más chicos de la familia puedan estar atendidos mientras sus padres asisten al velatorio

como para motos y bicicletas- situa- do al norte del edificio.

El nuevo tanatorio destaca, igualmente, por la aplicación de la tecnología en la renovación del aire a través de un completo sistema de sondas de CO2, reduciendo significativamente el riesgo de contagio por covid-19, minimizando el consumo energético derivado de la climatización y mejorando así la eficiencia del centro. En ese sentido, el inmueble ha conseguido la calificación “A” según el Código Técnico de la Edificación.

Por otro lado, se ha instalado un sistema domótico que permitirá a las familias personalizar su estancia en las salas al darles la

posibilidad de controlar aspectos como la iluminación, la aromatización o el hilo musical.

Según Eduardo Gómez, gerente del centro, “este nuevo tanatorio en la ciudad de Murcia da buena muestra del compromiso de Salzillo con la Región y está a disposición de toda la sociedad murciana. Con él, la compañía tiene como objetivo ofrecer las mejores instalaciones a las familias que confían en ellos para la despedida de un ser querido. Esta apertura nos ayudará a seguir brindando un gran servicio a las familias, las auténticas protagonistas, y aquellas a las que, cada día, intentamos acompañar de la mejor manera; con profesionalidad, cercanía y respeto”.

Crece el SEGURO DE DECESOS

EN 2020 SE INCREMENTÓ UN 1,3 POR CIENTO MÁS, MIENTRAS QUE LOS DE VIDA, AUTOMÓVILES Y EMPRESAS REDUJERON SUS INGRESOS POR LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

Los datos fueron presentados el 19 de enero por los responsables de la patronal del Seguro, Unespa, Pilar González de Frutos, y de la consultora Icea, José Antonio Sánchez, que han destacado el recorte del 20,78 por ciento sufrido por las primas de vida, lastradas además desde hace años por los bajos tipos de interés.

En la información facilitada por Unespa, se explica que los ingresos de las aseguradoras por primas a cierre de 2020 se situa-

elevados que superan con creces las exigencias que marca la regulación y que también ha mantenido el servicio a sus clientes con normalidad a lo largo del ejercicio.

De los ingresos logrados en el año, 37.046 millones de euros correspondieron al ramo de no vida, y los 21.804 millones restantes al de vida, según muestran los datos provisionales recabados por Investigación Cooperativa de Entidades Aseguradoras (Icea). Las líneas de negocio que más han acusado la caída de la economía española han sido los seguros de vida, ahorro, automóviles y diversos.

En el grupo de seguros con incrementos más moderados hay algunos seguros personales importantes, como el de decesos, que ha crecido un 1,3 por ciento, o el de defensa jurídica, que lo ha hecho un 3 por ciento, según la información facilitada por González de Frutos.

La facturación del negocio de vida, reflejada en los ingresos por primas, menguó al cierre del cuarto trimestre un 20,78 por ciento en términos interanuales. El volumen del ahorro gestionado

ron en 58.850 millones de euros, un 8,3 por ciento menos que un año atrás. El descenso se debe, principalmente, a la paralización económica generada por la irrupción de la pandemia de la covid-19 y las medidas adoptadas para contenerla. Es importante destacar que el sector asegurador conserva unos niveles de solvencia



a través de seguros se ha mantenido, no obstante, estable. Las provisiones técnicas se situaron en 193.826 millones de euros al acabar diciembre, una cantidad muy parecida a la de 12 meses atrás.

Los seguros del automóvil redujeron su facturación un 1,96 por ciento en términos interanuales, y cerraron 2020 con unos ingresos de 11.091 millones de euros. Entre tanto, los seguros diversos aportaron 8.819 millones. Es decir, un 0,73 por ciento menos. Esta categoría agrupa distintas protecciones, muchas de ellas ligadas a la actividad económica. Aparece en las tablas de la presente nota de prensa bajo el término “resto no vida”.

A pesar de los descensos experimentados por automóviles y diversos, la facturación del ramo de no vida se ha mantenido en positivo. Los seguros que protegen inmuebles crecieron un 3,08 por ciento, hasta los 7.753 millones. Entre tanto, la partida de seguros



de salud repuntó un 5,01 por ciento a cierre de año, hasta los 9.383 millones.

Prorrogado el convenio

El “Boletín Oficial del Estado” (BOE) publicó en diciembre pasado la prórroga de ultraactividad del convenio colectivo general de ámbito estatal para el sector de entidades de seguros, reaseguros y mutuas colaboradoras con la

José Antonio Sánchez, director general de Icea, y Pilar González de Frutos, presidenta de Unespa, durante la presentación del informe. Imagen facilitada por Unespa.

Seguridad Social hasta el 31 de diciembre de este año.

La prórroga llega tras el acuerdo del pasado 26 de noviembre suscrito por la patronal Unespa, las asociaciones Asecore, AMAT y CEM y los sindicatos CCOO-Servicios, FeSMC-UGT, FeSP-UGT, ELA y CIG.

Inicialmente previsto hasta el 31 de diciembre de 2019, actualmente se encuentra en fase de negociación, por lo que no se descarta que se alcance un nuevo convenio colectivo que sustituya al anterior. En todo caso, indica el BOE, “si llegado el 31 de diciembre de 2021 no hubiera concluido dicho proceso negociador, ambas partes se comprometen a negociar una eventual ampliación del periodo de ultraactividad”.

Cobertura para sanitarios

Por otra parte, hay que recordar que el sector asegurador español amplió hasta el próximo 31 de marzo la vigencia del seguro gratuito de vida y del subsidio por hospitalización por coronavirus que ofrece a los trabajadores de la sanidad española, más de un millón de personas.

Se trata de un fondo de 38 millones de euros constituido el pasado abril con las aportaciones de 109 aseguradoras, que se está empleando en proteger al personal sanitario de hospitales, centros de salud y residencias de mayores, todos ellos tanto públicos como

privados.

También están cubiertos los trabajadores de los centros que atienden a personas con discapacidad intelectual o física, parálisis cerebral, autismo y salud mental.

Originalmente, el seguro tenía una vigencia de medio año, lo que significa que vencía el 13 de septiembre de 2020, pero después del verano fue prorrogado en dos ocasiones ante la evolución de la pandemia. Cuando finalice este último plazo del 31 de marzo de 2021, el seguro español habrá dado protección durante un año completo a este colectivo profesional, destaca Unespa.

La protección que el seguro presta a este colectivo se mantiene igual, con un capital asegurado en caso de fallecimiento por causa directa de la covid-19 de 30.000 euros por persona. El subsidio de hospitalización, por su parte, consiste en un pago de 100 euros al día para los profesionales ingresados, siempre que su estancia hospitalaria sea de más de tres días y menos de dos semanas. Es decir, los pagos oscilarán entre los 400 y los 1.400 euros, añade la entidad.

El listado de los perfiles profesionales que cuentan con esta protección gratuita, la documentación que deben aportar los interesados y las formas de contacto para remitirla se detallan en la siguiente página web: <https://www.unespa.es/que-hacemos/coronavirus/>



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001

¡¡¡ Somos fabricantes!!!

Madrid, ciudad europea con más **MORTALIDAD POR CONTAMINACIÓN** de los coches

La capital española lidera el ranking de muertes evitables asociadas al dióxido de nitrógeno en una lista de casi mil ciudades en la que Barcelona es la sexta. Así se recoge en el primer Ranking ISGlobal, un estudio liderado por el Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGlobal), en colaboración con investigadores del Swiss Tropical and Public Health Institute (Swiss TPH) y de la Universidad de Utrecht, que ha estimado por primera vez la carga de mortalidad atribuible a la contaminación del aire en más de 1.000 ciudades europeas.

España está denunciada ante el Tribunal Europeo por la mala calidad del aire de las ciudades citadas, Madrid y Barcelona.

La investigación, publicada por la revista "The Lancet Planetary Health", incluye un ranking de las ciudades europeas con mayor mortalidad atribuible a cada uno de los dos contaminantes del aire estudiados: partículas finas (PM2,5) y dióxido de nitrógeno (NO2).

Muertes evitables

Los resultados globales indican que, si todas las ciudades analizadas fuesen capaces de cumplir con los niveles de PM2,5 y NO2 recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) se podrían evitar 51.000 y 900 muertes

Medio Ambiente

prematuras cada año, respectivamente.

El estudio asegura que si todas las ciudades fueran capaces de igualar los registros de calidad del aire de la ciudad menos contaminada, la mortalidad evitable sería notablemente mayor: 125.000 muertes prematuras evitables cada año gracias a la reducción de las concentraciones de PM2,5, y 79.000 por la reducción en NO2.

"Hemos observado una gran variabilidad de resultados entre las distintas ciudades analizadas. Los peores datos de mortalidad asociada a NO2, un gas tóxico asociado al tráfico rodado, se encuentran en ciudades grandes de España, Bélgica, Italia o Francia", ha explicado Sasha Khomenko, investigadora de ISGlobal y primera autora del estudio. "En cuanto a PM2,5, las ciudades con mayor carga de mortalidad se encuentran en la región italiana de la Llanura Padana, en el sur de Polonia y en el este de la República Checa", ha detallado la investigadora.

Según Khomenko, "esto se explica porque estas partículas finas son materia en suspensión producto de la combustión, no solo de los vehículos motorizados, sino también de otras fuentes, como la industria, la calefacción doméstica o la quema de carbón y de madera".



"El porcentaje de la mortalidad natural atribuido a partículas finas llega hasta un máximo del 15 por ciento en la ciudad de Brescia (Italia), y en cuanto al dióxido de nitrógeno, el porcentaje máximo se encuentra en el área metropolitana de Madrid, con hasta un 7 por ciento de la mortalidad natural", ha afirmado Khomenko.

Menos mortalidad

En el lado opuesto del ranking figuran las ciudades con menor carga de mortalidad atribuible a la contaminación atmosférica, que son urbes del norte de Europa, tanto en la clasificación de PM2,5 como en la de NO2, como Reykjavik (Islandia) y Tromso (Noruega).

"Este es el primer estudio que estima la carga de mortalidad debi-

Las diez ciudades con menor carga de mortalidad atribuible a la contaminación por NO2 son:

- | | |
|---------------------------|-------------------------|
| 1.-Tromso (Noruega) | 6.-Linkoping (Suecia) |
| 2.-Umea (Suecia) | 7.-Galway (Irlanda) |
| 3.-Oulu (Finlandia) | 8.-Jonkiping (Suecia) |
| 4.-Kristiansand (Noruega) | 9.-Alytus (Lituania) |
| 5.-Pula (Croacia) | 10.-Trondheim (Noruega) |

Las diez ciudades que encabezan la lista son en cuanto a carga de mortalidad asociada a NO2:

- | | |
|---|--|
| 1.-Madrid (área metropolitana) (España) | 6.-Barcelona (área metropolitana) (España) |
| 2.-Amberes (Bélgica) | 7.-Mollet del Vallès (España) |
| 3.-Turín (Italia) | 8.-Bruselas (Bélgica) |
| 4.-París (área metropolitana) (Francia) | 9.-Herne (Alemania) |
| 5.-Milán (área metropolitana) (Italia) | 10.-Argenteuil - Bezons (Francia) |

CHEMA MOYA

da a la contaminación del aire a nivel de ciudades en Europa, y sus resultados evidencian que no existe un umbral seguro por debajo del cual la contaminación del aire es inocua para la salud”, ha señalado Mark Nieuwenhuijsen, director de Planificación Urbana, Medio Ambiente y Salud de ISGlobal, centro impulsado por la Fundación la Caixa.

Según Nieuwenhuijsen, el trabajo también sugiere “que la legislación europea actual no protege suficiente la salud de las personas, por lo que los límites máximos permitidos de NO2 y PM2,5 deberían ser revisados”.

+INFO

[https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196\(20\)30272-2/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196(20)30272-2/fulltext)
<https://isglobalranking.org/es/inicio/>

PROYECTO RANKING ISGLOBAL

Este estudio forma parte del proyecto Ranking ISGlobal de ciudades y es el primero de una serie de análisis destinados a estudiar el impacto en la salud de diversos factores ambientales propios de la vida urbana, como la contaminación del aire, el ruido, la falta de acceso a espacios verdes, el efecto isla de calor, etc.

Para consultar tanto los rankings como los datos de cada una de las ciudades, el ISGlobal ha creado la web

www.isglobalranking.org, disponible en inglés, castellano y catalán.

Los investigadores han elaborado la clasificación de las muertes por contaminación en cada ciudad a partir de una puntuación de carga de mortalidad asignada a cada ciudad.

Las puntuaciones las calcularon con un algoritmo que tiene en cuenta las tasas de mortalidad, el porcentaje de mortalidad evitable y los años de vida perdidos por cada contaminante del aire.

Ciudades con **PEOR AIRE** y **LA COVID-19**

La primera conclusión es el elevado nivel de contaminación todavía existente en las ciudades españolas, mientras se acumulan las evidencias de los efectos en la salud de esa mala calidad del aire.

Las ciudades con mayor concentración de NO₂ son aquellas que conforman áreas urbanas de mayor tamaño, con gran población y en correspondencia con mayores parques de automóviles, de manera que se pueden señalar claramente las grandes conurbaciones de Madrid, Barcelona y la muralla urbana de la costa de Málaga, como las zonas con calidad del aire más baja debido a NO₂.

Según la información facilitada por el Observatorio de Sostenibilidad, “la razón de los elevados niveles de inmisión de Granada se debe a un régimen climático muy específico, de forma parecida a Ourense, que favorece la concentración de contaminantes al permanecer estables grandes masas de aires sobre sus áreas urbanas. Por otra parte, la tragedia de la covid-19 ha propiciado durante estos meses “una oportunidad histórica para poder estudiar en detalle el impacto que han tenido las medidas de confinamiento en la contaminación de nuestras ciudades en una escala histórica desconocida a nivel mundial”.

El confinamiento por la pandemia y la consiguiente reducción del uso del automóvil en las ciudades ha demostrado la gran plasticidad de las áreas urbanas de mayor tamaño, donde se ha comprobado

EL OBSERVATORIO DE SOSTENIBILIDAD HA ANALIZADO LA EVOLUCIÓN DEL NO₂ DURANTE EL AÑO 2020 EN 80 CIUDADES ESPAÑOLAS (19 MILLONES DE HABITANTES DEL PAÍS, UN 40 POR CIENTO DE LA POBLACIÓN) Y LO HA COMPARADO CON LOS AÑOS ANTERIORES



que las grandes caídas de tráfico y las emisiones correspondientes han determinado reducciones de emisiones y han producido las mayores reducciones porcentuales de concentración de NO₂. Sin embargo, se ha mantenido el transporte por carretera para la logística en toda la corona y el interior de las ciudades, además de otros factores que también han contribuido al mantenimiento de niveles de NO₂ como residuos, calefacciones, etc.

El total de la reducción durante todo el año ha sido de un 26-28 por

ciento en todas las ciudades como media, sin que se vea una diferencia entre unas y otras ciudades por tamaño en grandes grupos.

En ciudades grandes, las que más han disminuido son Barcelona, Valencia, Sevilla, Vigo, Palma de Mallorca y Alicante. En ciudades intermedias, A Coruña, Huelva, Girona, Cartagena y Santander. En ciudades más pequeñas, las que más han reducido son Gandía, Ciudad Real, Manresa y Coslada. Llama la atención la escasa reducción de algunas ciuda-

Un problema de **SALUD PÚBLICA**

La calidad del aire “no es un problema de ser ecologista o no, sino de salud pública”, han insistido varios expertos consultados por Efe, quienes han denunciado que España “va con retraso respecto a otros Estados europeos” en la lucha contra la contaminación, sobre todo en las ciudades. Así lo ha explicado por ejemplo el investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y experto en contaminación atmosférica Xavier Querol, quien ha calificado la mejora de la calidad del aire como “una carrera de fondo en la que el nivel de contaminación tiene

que ser bajo todos los días del año” y no solo puntualmente.

Hay que “hacer comprender a nuestros políticos que la calidad del aire es nuestra prioridad”, ya que respirar un ambiente contaminado presenta consecuencias como el incremento de la morbilidad y también de la mortalidad.

En el mismo sentido alerta la neumóloga y coordinadora del área de medioambiente de la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica, Isabel Urrutia, advirtiendo sobre los problemas respiratorios causados por las partículas en suspensión

o la hidrosolubilidad de gases inhalados. Estos materiales peligrosos tienen su origen “en el tráfico rodado, aunque también hay centrales eléctricas o fábricas entre otras fuentes de contaminación”, y, en el caso de los bronquios, “producen afectación con síntomas de irritación, sobre todo en enfermos crónicos”. El asma y la EPOC o enfermedad pulmonar obstructiva crónica son “las dos enfermedades prevalentes”, y quienes las padecen “empeoran a medida que se exponen a más contaminación”, pero también se pueden producir

neumonías u otras infecciones respiratorias, además de disminuir la capacidad pulmonar de las personas sanas, si se exponen “de manera aguda” a la polución.

Según datos facilitados por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (Miteco), el ozono troposférico y las partículas en suspensión son los contaminantes “más preocupantes”, dado que la exposición a los mismos puede acarrear consecuencias “que van desde leves efectos en el sistema respiratorio a alergias o incluso mortalidad prematura”.

CIUDADES MÁS CONTAMINADAS EN NO₂

Ciudad	Concentración anual NO ₂	Población
Coslada	39,16	81.661
Granada	39,11	232.462
Mollet del Vallès	38,39	51.318
Leganés	35,89	189.861
Madrid	35,10	3.266.126
Murcia	34,88	453.258
Terrassa	34,76	220.556
Granollers	34,19	61.275
Getafe	33,88	183.374
Barcelona	32,28	1.636.762
Alcalá de Henares	30,03	195.649

IMPACTO QUE HAN TENIDO LAS MEDIDAS DE CONFINAMIENTO EN LA CONTAMINACIÓN DE LAS CIUDADES

Ciudad	Diferencia entre media y valor año 2000 (covid19)	Población
A Coruña	-55%	245.711
Gandia	-54%	74.562
Ciudad Real	-44%	74.746
Vigo	-41%	295.364
Palma de Mallorca	-40%	416.065
Manresa	-37%	77.714
Huelva	-36%	143.837
Girona	-34%	101.852
Coslada	-33%	81.661
Cartagena	-33%	214.802
Santander	-32%	172.539

Fuente: OS a partir datos EEA

des como Murcia, con tan solo un 15 por ciento.

Cualquier medida que implique una disminución de emisiones a corto, medio y largo plazo es positiva y repercutirá en una mejora de la calidad del aire y directamente en la salud de las personas.

Respecto al contaminante NO₂, se observa la necesidad de disminuir el tráfico, establecer zonas peatonales, uso de bicicleta, motos y coches eléctricos, transporte público no contaminante, más baratos y de mayor frecuen-

cia, flotas de bajas emisiones, medidas desincentivadoras del coche privado, etc. Las recomendaciones respecto a las partículas son menos obvias, ya que, con los datos empleados, no se observan patrones claros de mejora durante el periodo de confinamiento.

Este inimaginable experimento ecológico también revela que existe un remanente de NO₂ (algo menor del 50 por ciento) que debe ser monitoreado, vigilado e identificado para realmente mejorar la calidad del aire de las ciudades. Procede

de fuentes diversas que se suman a las emisiones del tráfico rodado residual, de logística que nunca se paró durante la covid-19, producido por generación de energía, grandes industrias, polígonos industriales, gestión de residuos, calefacciones domésticas, masas de aire procedentes de otras regiones, etc.

Es necesario evaluar desde la óptica de políticas públicas, cuáles son las mejores acciones para disminuir estos niveles de NO₂ y de partículas que tengan un menor impacto en la población.

¿POR QUÉ?

EL SUICIDIO ES, DESDE 2008, LA PRIMERA CAUSA DE MUERTE NO NATURAL EN NUESTRO PAÍS. CADA MUERTE POR SUICIDIO AFECTA PROFUNDAMENTE, COMO MÍNIMO, A SEIS PERSONAS, SEGÚN LA OMS. LA ASOCIACIÓN ESTADOUNIDENSE DE PSIQUIATRÍA COMPARA LOS NIVELES DE ESTRÉS QUE PROVOCA EL SUICIDIO DE UN SER QUERIDO CON LOS SUFRIDOS TRAS HABER ESTADO EN UN CAMPO DE CONCENTRACIÓN O EN UN CONFLICTO BÉLICO. LOS QUE SE QUEDAN RECIBEN EL NOMBRE DE SUPERVIVIENTES. LA ASOCIACIÓN DSAS (DESPUÉS DEL SUICIDIO-ASOCIACIÓN DE SUPERVIVIENTES) AYUDA, DESDE 2012, A LOS FAMILIARES Y ALLEGADOS DE LOS FALLECIDOS POR SUICIDIO



Es un duelo distinto. No se parece a ningún otro. Son diferentes las preguntas que atruenan en la cabeza de los familiares. “¿Por qué no me di cuenta... qué he hecho mal... qué he dejado de hacer... qué responsabilidad he tenido en su decisión...?”. Unas preguntas a las que se suman el sentimiento de culpa y la sensación de abandono. El efecto es devastador.

La atención a familiares y allegados de los fallecidos por suicidio es uno de los temas que aborda el Libro Blanco “Depresión y suicidio 2020”, un documento estratégico para la promoción de la salud mental que impulsa la Sociedad Española de Psiquiatría y la de Psiquiatría Biológica. Hasta hace poco más de ocho años no existía en nuestro país ninguna asociación de apoyo a los que sobreviven a una muerte por suicidio.

Cecília Borràs preside, desde 2012, la asociación Después del Suicidio-Asociación de Supervivientes (DSAS), en Barcelona. Ofrecen grupos de apoyo, orientación, espacios de escucha, actividades, charlas y

conferencias. La asociación nació de la necesidad propia. En 2009, el hijo de Cecília se suicidó. Tenía 19 años. No tenía ningún factor de riesgo. Tenía amigos, pareja, proyectos... Su muerte llenó a sus padres de dolor, de incredulidad y de preguntas sin respuesta. No sabían dónde acudir, dónde encontrar apoyo, comprensión, personas que pudieran entender por lo que estaban pasando.

“Nunca pensé que mi hijo moriría así. Si mi hijo hubiera muerto de un infarto, hubiera buscado una explicación, hubiera ido a un cardiólogo para tener respuestas”. En busca de esas respuestas, de la necesidad de entender qué le había ocurrido a su hijo, acudieron a la psiquiatra Carmen Tejedor, especializada en suicidios e impulsora del primer programa de prevención del suicidio en España desde el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona. Fue muy amable con ellos, les facilitó mucha información que desconocían. Al despedirse, les dijo que a los familiares les sería muy útil disponer de una asociación

Conciencia

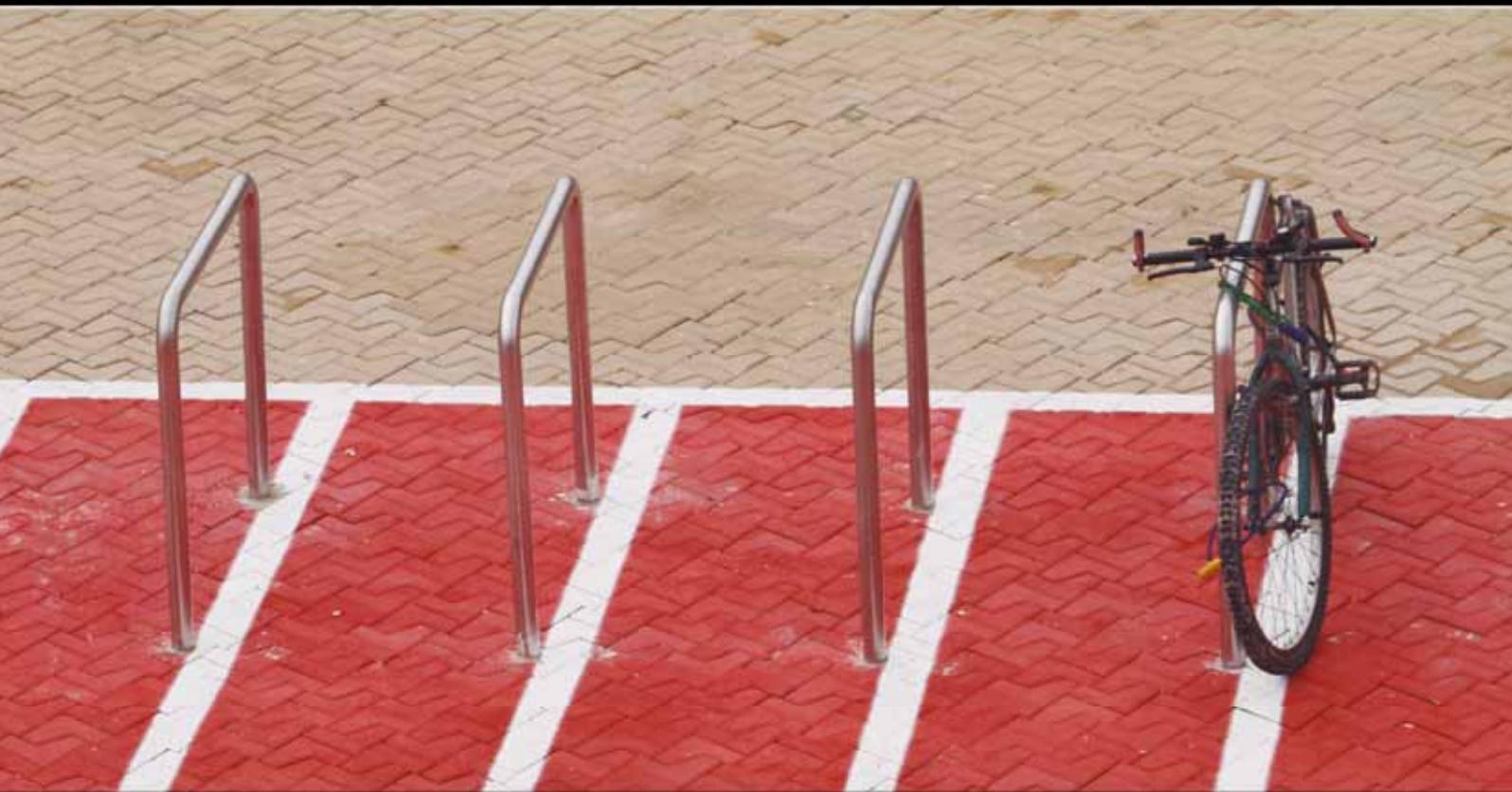
Emma Vallespinós



de ayuda, y añadió que, si alguna vez se veían con ganas de crear una, contarían con su apoyo. A Cecília le sorprendió que no existiera ninguna asociación de este tipo en España. Sí que las había en Estados Unidos, Reino Unido, Francia... Hoy preside la asociación DSAS.

“Ofrecemos, sobre todo, acompañamiento, confianza. Hablar con alguien que también ha vivido esta experiencia es importante. Muchos supervivientes nos dicen que hablar con nosotros es distinto a hacerlo con el médico o con el psicólogo, porque nosotros hemos estado antes donde ellos están ahora, que sabemos cómo se sienten”, explica Cecília. “El suicidio de un ser querido rompe todo el orden, la lógica de la vida; al principio entras en un estado de supervivencia en el que lo máximo que puedes hacer es pensar en lo que harás esta tarde. No puedes ver más allá”.

El proceso de duelo por suicidio tiene fases, no es lineal. “Las emociones son muy abrumadoras. Es un duelo trágico, traumático, necesitas



JESÚS POZO

mucha serenidad y en el momento en el que se produce la muerte no la encuentras, todo el mundo está en shock". Luego llegan las fiestas señaladas (la primera navidad, la fecha de cumpleaños de la persona fallecida, el aniversario de su muerte) que son un trago muy duro. "Sienten que vuelven atrás en el proceso de duelo", afirma Cecilia.

La Organización Mundial de la Salud calcula que el suicidio afecta profundamente al menos a seis personas en su entorno más inmediato. La Asociación Estadounidense de Psiquiatría señala que los niveles de estrés provocados por la vivencia del suicidio de un ser querido tienen un rango equivalente a la experiencia de un campo de concentración o un conflicto bélico. A pesar de todo esto, las familias encuentran menos apoyo que los que sufren la muerte de un ser querido de manera súbita o inesperada.

El tabú, el estigma del suicidio, la incompreensión, añaden dolor a los supervivientes. A pesar de los esfuerzos por desestigmatizar las enfer-

medades mentales y las conductas suicidas, la muerte por suicidio sigue siendo un tema incómodo. "Queda mucho por hacer. Hay muchos mitos y falsas creencias alrededor del suicidio. El estigma se vive especialmente en núcleos más pequeños, en poblaciones pequeñas en las que todo el mundo se conoce. En una gran ciudad a veces ni te conoces con el de la puerta de enfrente. Pero el suicidio ha existido siempre. Es importante visibilizarlo para entender qué pasa y buscar la manera de evitarlo", asegura Cecilia.

En este sentido, los expertos insisten en la necesidad de impulsar campañas de sensibilización para acabar con el tabú del suicidio y que facilite a las personas con ideaciones suicidas el poder pedir ayuda. La Confederación Salud Mental España propone, como medida urgente, la implantación de un servicio telefónico de atención al riesgo suicida de carácter público, gratuito y accesible.

"La salud mental es primordial", indica Cecilia. Pero hay una ten-

dencia a minimizar el sufrimiento emocional. Nadie cuestiona una bronquitis o una luxación de cadera, pero una persona con tristeza, con ansiedad, incluso con depresión, tiene que soportar consejos como que tiene que animarse o distraerse. "Hay estudios que señalan que los españoles asociamos la depresión a una personalidad débil, a alguien que no sabe afrontar los problemas. Vamos mal si tenemos esta percepción de una enfermedad mental que todos podemos sufrir a lo largo de la vida. Una depresión es como una gripe. La podemos sufrir leve o grave. Y aquí está el riesgo", afirma Cecilia. La salud mental es la gran ignorada en nuestro sistema de salud. "No hay recursos. La enfermedad mental es la Cenicienta de nuestra sanidad. No puede ser que tu vida dependa de tener recursos para pagar un psicólogo. Necesitamos apoyo, orientación. La salud mental necesita horas".

Los supervivientes son población de riesgo. Hay tasas elevadas de ideación, intentos y suicidios consuma-



JESÚS POZO

dos entre la población en duelo por suicidio. Un 26 por ciento de los supervivientes presentan ideación suicida en los primeros meses del duelo. La atención precoz es esencial.

La ayuda a los supervivientes depende, en la actualidad, del sector voluntario y social, con poca aportación de las administraciones. Desde la asociación DSAS intentan promover un cambio social. Trabajan con instituciones y con distintas administraciones para poder elaborar estrategias y planes de prevención.

El apoyo social a los supervivientes es vital. Pero en una sociedad en la que el suicidio es tabú, no contamos

con las herramientas ni la capacidad para hacerlo. “Los hay que intentan consolarte diciéndote que el tiempo todo lo cura. Pero no es verdad. El duelo por suicidio no es cuestión de tiempo. Lo mejor es que nos acompañen. Que, por ejemplo, nos ofrezcan salir a pasear el tiempo que necesitamos y que podamos volver a casa cuando digamos. Necesitamos salir de casa. Tenemos tendencia a quedarnos encerrados, dándole vueltas, rumiando. Es importante que nos dejen hablar. Y el contacto físico nos ayuda mucho. Que nos cojan de la mano, sin decir nada, y que no nos digan que nos entienden si no han vi-

vido nada parecido”, aconseja Cecília.

¿Se supera la muerte por suicidio de un hijo, de un padre, de una amiga? ¿Qué decir a quién ahora está en la etapa inicial del duelo? Cecília lo tiene claro: “Aunque ahora os parezca mentira, hay luz. Somos muchos los que hemos pasado por aquí y hemos vuelto. Puede que ahora sientas que no eres tú, pero volverás, quizá serás otra persona, pero podrás volver a sentir. Y volverás a sonreír”.

INFORMACIÓN ÚTIL:

La página web de Después del Suicidio-Asociación de Supervivientes: <https://www.despresdelsuicidi.org/> Correo electrónico de contacto: info@despresdelsuicidi.org

Sentencia del Juzgado Penal nº 2 de León

Fallo

“Que debo condenar y condeno a JOSÉ MARÍA GÓMEZ GONZÁLEZ, como responsable en concepto de autor de un DELITO CONTINUADO DE INJURIAS GRAVES REALIZADAS CON PUBLICIDAD, sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, a la pena de MULTA DE SEIS MESES con una cuota diaria de tres euros (en total, 540 euros), con responsabilidad personal subsidiaria de un día de privación de libertad por cada dos cuotas impagadas, sí como su prohibición de aproximación a menos de 500 m de Andrés Carrera Castro, su domicilio, lugar de trabajo, y cualquier otro donde se encuentre por tiempo de UN

AÑO y prohibición de comunicación por cualquier medio de comunicación, telemático o informático, contacto verbal, visual o escrito con Andrés Carrera Castro, por tiempo de UN AÑO. Costas, excluidas las de la acusación particular. Se acuerda que el fallo de la presente resolución se publique a costa del acusado en los siguientes tres medios: Revista Funeraria, Adiós Cultural y Funeraria Digital. Notifíquese esta resolución al Ministerio Fiscal y demás partes. Así por esta mi sentencia, definitivamente juzgando en esta instancia, lo pronuncio, mando y firmo.”

De todos -de ti y de mí, todo el tiempo- nos estamos despidiendo.

Es una de mis viejas frases. Esas que se escriben metido en un relámpago y, sin embargo, parecen querer grabarse en mármol. Una frasecita que, según se lea, puede parecer -y quizá lo sea- pretenciosa y, por tanto, algo vacía de sentido, de tanto sentimiento que pretende abarcar.

La literatura más elevada y los boleros, tangos y coplas más populares están repletos de adioses definitivos. La expresión “Adiós definitivo” en apariencia es una redundancia, pero, y de esto van estas letras que me propongo escribir, ningún adiós es para siempre. Mucho menos este gran adiós al que la muerte nos enfrenta cuando se lleva a un ser querido. Lo que nos deja, y no es poco, es una ausencia, pero sólo física.

Un modo de ver este camino que es la vida es como un bien no renovable que comienza el camino de su agotamiento ni bien asomamos, o nos asoman, al mundo. Cada momento vivido nos acerca al último momento, ese en el que dejamos atrás símiles y metáforas y, sin más, nos vamos para no volver.

A finales de noviembre de 2020 murió un amigo muy querido. Daniel Domínguez. Gallego. Cinéfilo. Guionista. Escritor. Profesor. Maestro. Me permito recomendar su blog “La escuela de los domingos”, en el que volcaba con sencillez arte de grandísimo escritor sus saberes acerca del cine, la literatura y la vida. De tan discreto que era se ha ido sin despedirse de sus amigos y, lo que es peor, se le desapareció repentinamente a Gelles, su mujer y a Dani, su hijo. Nos veíamos, por lo menos, un par de veces al año. Unos días en su casa de Teira, una aldea en A Coruña; otros, en Madrid.

Comprar lo que digo al principio de este escrito es aceptar que no acabamos de despedirnos nunca. Si jamás terminas de despedirte cabalmente al amigo, sigues, de

Roberto Villar



El penúltimo ADIÓS

Lo que más me reconcilia con mi propia muerte es la imagen de un lugar: un lugar en el que tus huesos y los míos sean sepultados, tirados, desenterrados juntos. Allí estarán desperdigados en confuso desorden. Una de tus costillas reposa contra mi cráneo. Un metacarpo de mi mano izquierda yace dentro de tu pelvis. (Como una flor, recostado en mis costillas rotas, tu pecho.) Los cientos de huesos de nuestros pies, esparcidos como la grava. No deja de ser extraño que esta imagen de nuestra proximidad, que no representa sino mero fosfato de calcio, me confiera un sentimiento de paz. Pero así es. Contigo puedo imaginar un lugar en donde ser fosfato de calcio es suficiente.

John Berger

alguna manera -de una nueva manera-, encontrándote con él cada vez que lo piensas. Luego, siempre que vuelves a decirle Adiós después de esa inesperada charla que entablas con el fantasma en que se ha convertido, sabes que no será la última vez que lo hagas y que ya falta un poco menos para volver a decirle ¡Hola! una vez más.

Quizá -ya habréis comprobado que la teoría no tiene ningún sustento científico- este sentimiento de que el último adiós siempre es el anteúltimo sea una jugarreta de quienes no nos creemos eso de que volveremos a encontrarnos con nuestros seres queridos en el más allá, una vez que nosotros también demos ese trascendental pasito. Quienes nos tememos que la muerte es el final, nos aferramos a esa idea ingenua de que podemos seguir despidiéndonos de quien se ha ido hasta que seamos nosotros quienes nos marchemos. Pensamos que no se va del todo si podemos leer algo que ha escrito; si conservamos esa foto; si regresa a nuestra memoria ese programa

doble que compartimos en la Cinemateca Portuguesa de Lisboa; si hablamos con él cuando algún azar lo decide, dando por hecho que nos escucha, ¡y nos responde!

La despedida es un punto de encuentro. En vida, a veces, era difícil quedar, postergábamos la cita por razones que creíamos más urgentes que encontrarnos. Ahora, la gran distancia nos conmina sin preguntarnos si nos viene bien quedar. La hora, el día, el lugar no lo agendamos nosotros. Nos volvemos a reunir siguiendo intangibles órdenes de arriba, o de dentro. Confluimos inesperadamente con el padre, con el amigo, con la esposa para ponernos al día, para confirmarnos que, pese al gran pesar, seguimos encontrándonos en la esquina donde confluyen el más allá y el más acá.

Para Daniel habrá un ritual, una ceremonia. Quizá el próximo verano. En el mar, porque él lo quiso así. Será inevitable que lloremos y riamos al comprobar que un discretísimo fantasma de cabello blanco se colará en su propia

Ningún adiós es para siempre. Mucho menos este gran adiós al que la muerte nos enfrenta cuando se lleva a un ser querido. Lo que nos deja, y no es poco, es una ausencia, pero sólo física



ILUSTRACIÓN: MIGUEL VILLAR

celebración para advertirnos que seamos precavidos ante el capricho del viento, no vaya a ser que nos pase como en aquella película -de la que se sabrá hasta los detalles más inaccesibles- en la que las cenizas, por efecto de la brisa, no llegaron al mar y regresaron, mez-

clándose con la arena de la playa y con las ropas de los amigos, de los deudos, quienes por la noche antes de meterse en la cama, seguían encontrando, entre risas, restos infinitesimales del amigo, del esposo, del padre entre los pliegues de la ropa.

-No hay manera de quitárnoslo de encima -probablemente comentemos, acariciándonos la camisa, algunos de quienes unas horas atrás le dijimos adiós a Daniel.

robertovillarblanco@gmail.com

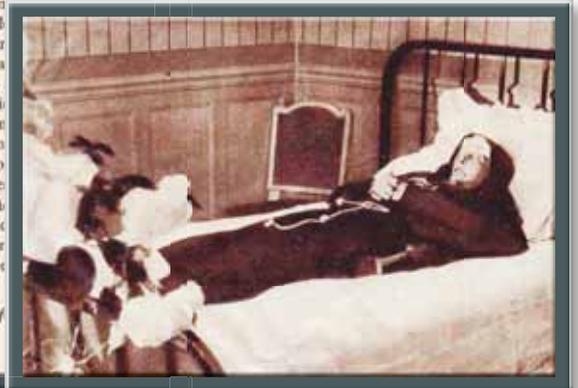
Morir en PARÍS

Y no resulta fácil conseguir esa tendencia tan luctuosa. Puestos a morir, cualquier lugar vale, habría pensado hasta el más insignificante hugonote aquella noche de agosto de 1572. Pero no, tuvieron que ir en manada hasta París para celebrar la paz de Saint-Germain, firmada unos días antes, y la boda entre Margarita Valois, hermana del rey, y Enrique de Navarra, rey de nada y supuesto líder de los protestantes franceses a expensas de lo que pudiera decir Gaspar de Coligny. Claro que, honestamente, poco podía decir aquel, tras ser asesinado nada más empezar los fastos de aquel dislate, el 23 de agosto del citado año. Nada como iniciar un festejo con un baño de sangre que eliminara



ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DE
S. A. R. LA SERNA. SRA. INFANTA DE ESPAÑA
**D.^a María Isabel Francisca de Borbón
y Borbón**
que falleció en París
EL 23 DE ABRIL DE 1931
*habiendo recibido los Santos Sacramentos y la
Bendición de Su Santidad*
R. I. P.
¡Jesús mío, misericordia!
(100 días de indulgencia.)
¡Dulce Corazón de María, sed mi salvación!
(300 días de indulgencia.)

«Ordeno mi última voluntad, invocando ante todo el Santo Nombre y favor de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo y de la Santísima Virgen y haciendo fervorosa confesión de Fé Católica, Apostólica Romana, en cuyas creencias, prácticas y Sacramentos he vivido y deseo morir. Que Dios tenga piedad de mi alma y acoja en su infinita Misericordia, las oraciones de quienes lujan la caridad de aplicarlas por mí.
Mi cadáver será vestido con hábito de San Francisco, como lo fueron mis padres.
Quisiera yo, en este testamento satisfacer los sentimientos arraigadísimos de toda mi vida y demostrar mi amor profundo a España mi Patria, para cuyo servicio y alabanza todo me dignamente le rige, a quienes he recibido la Comunión espiritual inquebrantable propósito, al menos de todos mis días, a mi familia muy querida que me han servido y asistido con amor y cariño; a las instituciones religiosas, populares, de cultura y de arte, y a las favorecidas; a cuantos me trajeron necesidades y sus consuelos, cariños y gratitud. Hasta donde yo pueda un homenaje de respeto y amor a mi Trono, a mis afectos y a mis deberes. (Del Testamento de S. A. R. la Infanta de 1930.)



Supongo que no debe resultar agradable morir, aunque sea en París. Terminar con la vida es un avatar tan complejo que, por lo general, la naturaleza nos ha privado de asumir el cómo, cuándo y, en el caso que nos atañe, dónde. Se podría decir que cualquier lugar vale para colgar el sombrero, independientemente de su significado simbólico e histórico. Aun así, no me imagino quién no querría hacer parada y fonda definitiva en Montmartre escenificando un homérico final lleno de color difuminado por el deprimente ojo posimpresionista de Cézanne; diñarla en mitad de los Campos Elíseos como debería haber hecho Alphonsine Plessis, y no según lo imaginó Verdi, vociferando el "Parigi, O Cara" de la Traviata; despeñarte desde lo alto

de la Torre Eiffel en canto de cisne brutal, imitando a Empédocles saltando al Etna para convertirse en un dios; ver tu cabeza en un cesto y tu cuerpo en la guillotina de la plaza de la Concordia, quién sabe si por las ejecuciones de monarcas allí producidas; rapada, apaleada y linchada por una multitud vociferante y desatada, todos ellos partisanos de la resistencia, una vez los nazis hubieron sido expulsados por una amalgama de españoles apátridas, franceses denostados, americanos y británicos. O de mil y una formas distintas e imaginables, pues ir a París y palmarla, queridos lectores, parece que ha sido una tradición histórica de las más constantes e incluso contingente durante los últimos milenios.

Fotos del Archivo del Conde de Albiz del fallecimiento de la Infanta María Isabel de Borbón.

Eduardo Juárez Valero



cualquier discrepancia religiosa o que cuestionara la hegemonía confesional de una sociedad en evidente transición. En efecto, así es como debe entenderse este terrible suceso, nada extraño, por otra parte, en una Europa donde el camino del medio es que se solía, se suele, aplicar. Fíjense, de no ser así, en lo ocurrido en España a finales del siglo XIV con los asaltos y exterminios de judíos, acusados con la boca pequeña de propagar la peste negra y víctimas, en realidad, de un burdo y trágico intento de normalización social en base al modelo católico preponderante. Lo mismo que ocurriría con los moriscos a principios del XVII tras no pocos intentos de regularizar su situación a base de exterminios casi programados desde el

momento en que Abu Abd Allah al-Zughbi aceptó la pérdida de Granada y el exilio lamentable en las Alpujarras.

Así pues, reunidos todos los hugonotes en París para conmemorar el supuesto final de catorce años de contienda señorial, política, jurisdiccional y social, encubierto todo por el velo de la diversidad religiosa, el núcleo señorial católico liderado por María de Medici, los Anjou, los Guisa y con el apoyo de su Católica Majestad, Felipe II, orquestó una matanza sin igual iniciada con la referida defenestración de Gaspar de Coligny, a quién cínicamente habían admitido en el Consejo Real unas semanas antes. Cerca de tres mil hugonotes declarados y coadyuvantes fueron asesinados en París y en torno a veinte mil en todo Francia, pues la matanza, como los malos presagios y las pestes, se extendió por todo el país durante los días siguientes.

No sería hasta la muerte de Enrique III de Valois en 1589 que no llegó cierta paz a París y, en consecuencia, a toda Francia. La coronación de Enrique de Navarra como rey de Francia, esposo de Margarita Valois, y primer Borbón en ceñirse la corona del país vecino, supuso un punto y ya veremos a la crisis religiosa que tanta muerte llevó a la ciudad parisina. Aunque, como por la boca muere el pez, este bisnieto de Catalina de Foix, última reina de Navarra, hubo de decir aquello de "Paris vaut bien une messe" (París bien vale una misa) antes de convertirse superficialmente al catolicismo para acceder al trono. Por ello, por la falsedad de la conversión y por la rabia inherente al fanático que ve perder su razón, este navarro perdido soportó un sinfín de atentados personales hasta que, el 14 de mayo de 1610, François de Ravailiac acabara con su vida al asestarle dos puñaladas mortales mientras regresaba de visitar a su moribundo ministro de finanzas, inaugurando de esta manera un



PIERRE-YVES BEAUDOUIN

farisaico debate sobre lo justo de asesinar a un tirano. Ya saben, cosas de la amoralidad religiosa tan redundante en la historia de la humanidad.

De modo que esto de asesinar en masa las comunidades hostiles a una supuesta homogeneidad social, más criminal que otra cosa, quedó asociado a París, donde uno iba más a palmarla que a otra cosa. Ya me dirán cómo explicar el éxodo rural a la gran ciudad durante el siglo XVIII, abarrotador de los suburbios donde no se hacía otra cosa que penar, sufrir y morir de mil causas diferentes, a la vez que se cocinaba una furia brutal contra las élites privilegiadas. Bien supieron domeñarla los burgueses adinerados, inspirados por las ideas ilustradas y, principalmente, por las ansias que de poder tenían en un sistema donde atesoraban la riqueza, pero no el control de lo

En su lápida se lee "Don Manuel Godoy, príncipe de la Paz, duque de la Alcudia, nació en Badajoz, a 12 de mayo de 1767, falleció en Paris, a 4 de octubre de 1851".

público. Y como suele ocurrirle a todo el que se apoya en el pueblo desaforado para asaltar los cielos, acabaron escaldados. Una vez más, París se reafirmó en el terror de la masacre y Madame Guillotine, que diría Gene Kelly, ocupó las principales plazas de la ciudad en un trabajo a destajo que horrorizó a todos los aristócratas europeos, seguros como estaban de ser los únicos capaces de inspirar la masacre indiscriminada. Se supone que por la plaza de la Constitución pasaron cerca de mil quinientos franceses apiolados por el Comité de Salud Pública más insano de la historia. Liderado por Maximillien Robespierre, quien probaría en su pescuezo la eficacia del corte guillotino en julio de 1794, el Comité aplicó sistemáticamente una argucia política, social y criminal muy popular desde entonces cada vez que de transformar de raíz una sociedad se ha tratado, y dejando París marcada como "memento mori" universal.

Menos de un siglo después, en abril de 1871, repitiendo proceso revolucionario tras la derrota del último imperio francés, la esperanzadora comuna conformada por los parisinos para socializar la gestión de lo común y público acabó siendo asaltada por un ejército nada empático y muy ávido de limpiar en sus compatriotas la deshora sufrida en Sedán unos meses antes. Esta semana sangrienta que convirtió París en un cementerio se llevó la vida de cerca de treinta mil personas y gran parte del patrimonio histórico nacional, arrasado por la furia de los que todo lo pagan y nunca son recordados.

No es de extrañar, por tanto, que para algunos españoles París no fuera un símbolo de libertad, igualdad o fraternidad, sino un cementerio al que ir cuando ya no queda otra esperanza. Es cierto que miles de compatriotas acabaron encontrando allí lo que no esperaban, como Manuel Godoy en 1851, mientras que otros buscaron terminar sus días en tan funesta ciudad.



Uno de los más destacados murientes patrios fue Miguel Primo de Rivera. Este crepuscular espadón, primer y olvidado dictador del terrible siglo XX español, capaz de solventar la crisis política, económica y social con la tan poco original idea de un pronunciamiento a finales del verano de 1923, acabó sus días en el hotel Pont Royal de París, el 16 de marzo de 1930. Abandonado por el rey a quien trató de proteger tras el desastre de Annual de 1921, donde palmaron más de doce mil seres humanos, incluidos españoles, rifeños y el infausto general Silvestre, principal responsable de tamaña calamidad, Miguel Primo de Rivera tomó las de Villadiego tras verse solo en un Directorio Civil que nada podía gobernar en una España anhelante de una democracia verdadera. Responsable de la impostura parlamentaria que proponía la Unión Patriótica, durante siete años trató de imponer a una sociedad en profundo cambio lo más parecido a un sistema dictatorial corporativista como había logrado Antonio de Oliveira Salazar en el vecino país que tanto nos enseña y muy poco atendemos. Acorralado por las circunstancias inherentes a su incapacidad como gobernante, Alfonso

Miguel Primo de Rivera falleció en París el 16 de marzo de 1930, sus restos mortales llegaron a Madrid el 19 de marzo para ser enterrado en el cementerio de San Isidro, aunque más tarde se trasladaron a la Basílica de la Merced de Jerez de la Frontera.

XIII trató de solventarlo con “una crisis oriental” más que acabó con el ya exdictador en el Pont Royal moribundo por la diabetes, la gripe maldita y los remordimientos de una vida fracasada al servicio de una España que solo existió en su mente.

Sin embargo, de todos los penantes y fenecidos compatriotas que decidieron acabar en París, mi favorito sigue siendo la infanta María Isabel de Borbón. Después de que su sobrino tomara la decisión de echar a correr tras no encontrar quién le diera un golpe de Estado subsanador del quebranto que le habían supuesto las elecciones municipales de abril de 1931, la infanta Isabel tomó la decisión irrevocable de seguir el mismo destino que el resto de su familia, a pesar de la enfermedad terminal que soportaba. Aunque contaba con el tácito asentimiento de aquel gobierno republicano provisional presidido por Niceto Alcalá Zamora, dispuso su partida hacia París el 19 de abril. En camilla y dentro de un coche ambulancia de la Cruz Roja, partió la que fuera infanta de España hacia un exilio autoimpuesto que habría de llevarla hasta la casa de Damas del Convento de la Asunción, en la Ville de Saint-Michel del aristocrá-

tico distrito de Auteuil. Despedida por la procesión con el viático que salió de la parroquia de San Marcos, la infanta Isabel inició el viaje hacia la nada, metáfora de lo que aquella España en renovación creía augurar a la monarquía borbónica, acompañada por su séquito, sirvientes, cuidadores y fervorosos aristócratas madrileños. Apeada de la ambulancia en El Escorial, fue acomodada en el tren nocturno que llevaba a París entre vítores al rey y contravíttores a la República. Del Escorial hasta San Sebastián, Hendaya y, desde allí, a París, donde, al igual que tantos otros citados ya, poder finar libremente, pues, eso hay que reconocerlo, nadie como los franceses para liberarle a una de sus pasiones.

El 23 de abril acabó por fenececer María Isabel de Borbón, como ya hiciera su señora madre, la reina desterrada Isabel II en 1904, sola y olvidada por la nación que tanto maltrató y a la que tuvo siempre en la memoria del despecho. La pobre infanta, sin embargo, acabó junto a toda su familia, acompañada por el antaño rey, su esposa y los hijos resultantes, quienes asistieron a los momentos finales de la única Princesa de Asturias dada por la monarquía española a quien apreciaba más el común que su propia grey. Embutida en hábito de monja acabó por ser enterrada en París, lo mismo que Godoy y que los millares de comuneros, aristócratas y hugonotes; lo mismo que el felón católico navarro y que el fundamentalista que lo asesinó. Lo mismo que tantos seres humanos que olvidaron por un momento la belleza de una ciudad maravillosa que hubo de sufrir los peores acasos imaginables para llegar a nuestros días plena de luz y dueña de un acervo histórico digno de ser recordado por toda una eternidad. Pues, no lo olviden, en toda penitencia hay una enseñanza y en cada atardecer se esconde la promesa de una bella y luminosa alborada.

AVE FÉNIX, morir y renacer de las cenizas

¿Quién no ha necesitado alguna vez renacer de las cenizas, en lo vital o en lo emocional? Empezar de cero cuando más bajo ha caído uno, renacer en lo metafórico con una nueva vida. Tan intrínseco es ese deseo de poder superar nuestro propio fallecimiento, que desde antiguo el imaginario mortal concibió un ser capaz de perecer y retoñar de sus cenizas: el ave Fénix. Este pájaro se convirtió en un símbolo crucial de la inmortalidad del cuerpo y del alma asociado al arte funerario, pero también en un símbolo de resiliencia, de la capacidad que tenemos como seres humanos de adaptarnos a las situaciones adversas y ser capaces de superarlas renacidos con más fuerza. Sin duda el año 2020 (y el 2021 no se está quedando atrás) puso a prueba nuestra entereza, pero la humanidad somos como un ave Fénix, capaz de renacer una y mil veces de sus cenizas.

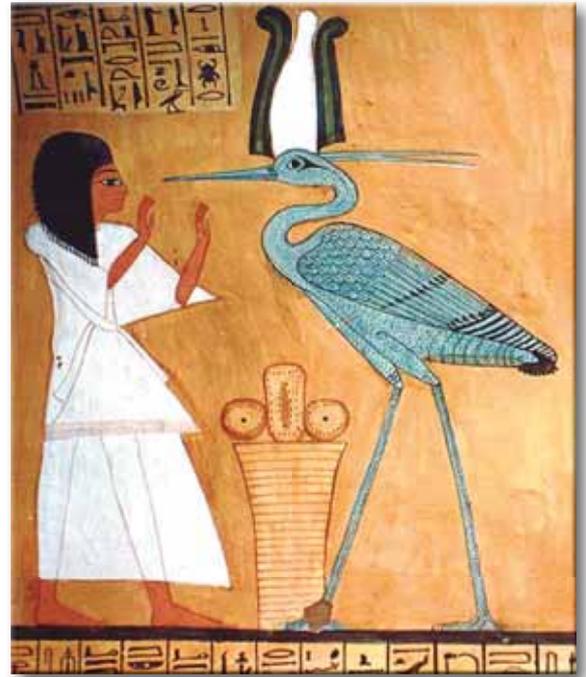
El ave Bennu

La idea de que un ser vivo pudiera morir y renacer de sus cenizas procede de Egipto, donde se hablaba de Bennu, que era un ave sagrada vinculada con el culto solar al dios Ra. Ra era el dios del Sol, un astro que tenía, según los antiguos egipcios, la capacidad de morir (por la noche) y revivir (por el día) de manera cíclica. Esta ave llamada Bennu se creía que nacía cada 1.460 años de una llama que brotaba de la perseá, un arbusto que estaba considerado sagrado y que era habitual encontrar en los jardines de los templos.

La imagen de Bennu es muy habitual en las tumbas del Imperio Nuevo porque se consideraba que ayudaba al difunto a renacer en la otra vida. Se le representaba como una garza porque los egipcios relacionaron el vuelo matutino de esta especie con el renacer de Ra. Es decir, como las garzas volaban al amanecer, pensaron que estas aves estaban compinchadas con el sol en su capacidad para fallecer y rebrotar diariamente. Lo curioso es que esta garza ha sido identificada con una especie concreta, la "Ardea Bennuides", que está extinguida pero que sabemos por los restos fósiles que era de un tamaño enorme: medía unos dos metros de largo y tenía una envergadura de hasta casi tres metros. Este majestuoso y formidable pájaro debió de causar un impacto grande entre los antiguos egipcios, lo que hizo que se le dotaran de estas capacidades superterrenales de poder sobrevivir a la muerte. Se la solía pintar tocada con la corona Atef, que era blanca y con dos plumas de avestruz. Así, por ejemplo, aparece en una tumba en Deir el-Medina de hacia el 1077 antes de nuestra Era, acompañando a un difunto llamado Inherkhau, un capataz que trabajaba en la construcción y decoración de las tumbas reales del Valle de los Reyes, que frente a Bennu levanta las manos en señal de adoración.

El Fénix sobre su pira funeraria

Fueron los griegos los que recogieron estas ideas egipcias de un ave que era capaz de morir y renacer de sus cenizas, al que le dieron per-



El difunto Inherkhau en su tumba en Deir el-Medina acompañado del ave Bennu (1077 a.n.e.).

Ana Valtierra



sonalidad propia e incluso un nuevo nombre: Fénix. Para los autores clásicos ya no era una garza, si no un ave de plumaje en color oro y rojo, con los ojos azules y la cabeza tocada con un nimbo iluminado por rayos de luz. Efectivamente, el ave Fénix, aunque reconstruida dentro del pensamiento clásico, siguió unida a la idea de lo solar, donde alcanzó una gran popularidad en el arte romano y posterior.

Los escritos antiguos también reflejan la inquietud que tuvieron los romanos por saber cómo moría y cada cuánto tiempo. La versión más extendida es que cuando alcanzaba una determinada edad (500, 1000 o 1.461 años) construía su propia pira en lo alto de una montaña recolectando plantas, donde



Moneda romana acuñada por el emperador Constancio con el Fénix en su pira funeraria y la leyenda "vuelta a los tiempos felices".



El Fénix en la montaña rodeado de rosas en un mosaico del siglo V procedente de Dafné (Antioquía).

ardería para renacer de nuevo. Esta forma que tenía el ave de preparar su propio ritual mortuario estaba imitando de manera bastante exacta el cómo se hacían las honras fúnebres en la antigüedad.

Así, el Fénix salió de las tumbas para pasar a decorar un sinfín de soportes, como monedas o mosaicos en las casas, simbolizando la idea de eternidad y renovación. Un ejemplo curioso son las acuñaciones que mandó hacer Constancio II en los años 348-350, coincidiendo, en absoluto casualmente, con las celebraciones del 1.100 aniversario de la fundación de Roma. Tenían en una de sus caras una representación del Fénix nimbado en su pira funeraria, con una inscripción que en castellano quería decir "vuelta

a los tiempos felices". El emperador pretendía vender a la población la idea de que la terrible crisis del siglo III estaba olvidada y que su gobierno significaba renovación y dicha. Por supuesto, nada más lejos de la realidad: dime, gobernante, qué me quieres vender en las fotos y te diré de qué careces.

La apropiación cristiana

Los primeros cristianos pronto vieron en el ave Fénix un recurso sin parangón para su propia religión, asociándolo a la idea de resurrección. Así, son muchos los autores que, como San Clemente de Roma (finales del siglo I) o San Agustín (siglos IV-V), van a empezar a utilizar la supuesta existencia de este pájaro para justificar que el alma

podía resucitar. Es decir, si existía un ave capaz de resucitar documentado (de aquella manera, claro) desde hacía siglos ¿por qué el alma no iba a poder hacerlo? Lo curioso es que mantuvieron en el arte y la literatura casi todos los rasgos de la Roma pagana (color, idea de que muere entre las llamas...) salvo un par de cosas que añadieron de cosecha propia. La primera, que según los cristianos era necesaria la intervención de dios para que el ave pudiera resucitar. La segunda, la mortificación de la carne, porque antes de morir se golpeaba el pecho con sus propias garras hasta que hacía salir el fuego que lo mataría. De esta manera el ave Fénix, lejos de desaparecer como idea pagana, resurgió de sus cenizas, sien-



Fénix en su pira funeraria en un bestiario de hacia 1270.

do incorporado en los sermones y textos de los escritores griegos y latinos cristianos, y por supuesto en las primeras manifestaciones artísticas vinculadas al mundo paleocristiano.

Es impresionante ver cómo su imagen aparece de manera muy temprana en el mundo cristiano; por ejemplo, en las Catacumbas de Priscila, en Roma, conservamos de mediados del siglo III una representación de un Fénix nimbado entre las llamas. El que estuviera en este lugar de reunión clandestina de los primeros cristianos tenía una intención clara: fortalecer el ánimo de todo aquel que contemplara esta imagen, puesto que enviaba el mensaje de que el sufrimiento y persecución terrenal sería recompensado con creces en la vida del más allá. El que lo contemplaba asumiría que se trataría



Fénix entre las llamas en el Bestiario de Aberdeen (siglo XII).

de una muerte temporal con carácter victorioso, puesto que por encima de ella estaría la inmortalidad del alma.

El Fénix empezó a aparecer de manera temprana en obras de arte cristianas con una finalidad didáctica, pero sobre todo queriendo lanzar un mensaje de salvación. En un mosaico de la Basílica de Aquileia del año 350 se vuelve a representar al ave Fénix nimbado y sobre el fuego, en plena combustión. Para el cristiano que se acercara a este entorno, el Fénix nimbado con la corona de rayos tenía una asimilación muy clara a la figura de Cristo, construyendo una imagen muy impactante y enriquecedora mediante la cual la figura triunfante de esta fabulosa ave, asimilada de Jesús, se convertía en la promesa de la resurrección.

La idea de representar el momento exacto de la combustión del Fénix como una imagen de su propio final y principio tuvo una gran continuidad en la Edad Media, en tanto en cuanto constituía una imagen muy potente del poder divino y la resurrección. De esta forma aparece representado en el Bestiario de Aberdeen (siglo XII), un manuscrito iluminado hecho en Inglaterra que contiene un impresionante Fénix en un cuenco entre las llamas que ha entrado en combustión por contacto con el Sol. O el Bestiario de Oxford (siglo XIII), un tratado didáctico sobre la significación alegórica y moral.

No hay símbolo más poderoso que el ave Fénix, en lo físico y en lo mental. Inventado por los egipcios, todos los pueblos posteriores, especialmente el cristiano, vieron pronto su potencial como imagen para la población. Hoy seguimos viéndolo en series, películas, tatuajes y anuncios como una imagen atemporal que nos recuerda que pase lo que pase, aunque haya una pandemia o la nieve nos cubra, tenemos dentro el fuego para ser capaces de renacer mejores y más fuertes.

Los poemas en el umbral de **SYLVIA PLATH**



Javier
Gil Martín

(Conversación con Jordi Doce,
traductor de “Ariel”)

“Nadie pone en duda, a estas alturas, el lugar central que ocupa este libro en la poesía angloamericana del siglo pasado”, dice sobre “Ariel”, de Sylvia Plath (Boston, 1932-Londres, 1963), Jordi Doce, su más reciente traductor. Y el conjunto, escrito hasta el umbral mismo de la muerte de su autora, sigue despertando el interés lector a más de cincuenta años de su primera edición, que en 1965 preparó póstumamente su marido, el poeta Ted Hughes. Doce ha traducido el libro para la editorial Nórdica, en una hermosa edición bilingüe ilustrada por Sara Morante, que nos permite adentrarnos de nuevo en la poesía última de la poeta estadounidense. Aquí conversamos con el traductor y poeta y traemos dos poemas de Plath en su traducción, “Muerte y Cía” y “Filo”.

Javier Gil Martín (JGM): Muy buenas, Jordi. En este trabajo concreto estableces un doble diálogo: con Sylvia Plath y su poesía; y con Sara Morante y sus lecturas pictóricas de “Ariel”. No sabemos si eso ha afectado a tu trabajo de traducción. Dinos cómo lo ves y qué te parece el resultado de esta colaboración con Morante.

Jordi Doce (JD): No sé, sinceramente, si se puede hablar de “diálogo” para definir la traducción poética. Es más bien un ejercicio particularmente intenso de lectura, una aproximación personal que no excluye —que no puede excluir— las de otros lectores, incluida la propia autora. Ser traductor implica forjarte una idea más o menos clara de cómo suena esa poe-

MUERTE Y CÍA

Dos; son dos, por supuesto.
Lo que ahora parece tan normal...
Uno que nunca alza la vista, con ojos abultados
bajo los párpados, igual que los de Blake,
y que ostenta

marcas de nacimiento que son su marca registrada:
la cicatriz escaldada del agua,
el desnudo
cardenillo del cóndor.
Soy carne roja. Con su pico

golpea de soslayo: me resisto a ser suya.
Me comenta qué mal salgo en las fotos.
Me comenta qué tiernos
parecen los bebés en los depósitos
del hospital, con sus sencillas

chorreras en el cuello,
las estrías
de sus sudarios jónicos
y luego los dos piecillos
No sonríe ni fuma.

El otro sí lo hace,
su pelo largo y laudatorio.
Cabronazo,
masturba resplandores
y quiere que le quieran.

No me inmuto.
La escarcha forma una flor,
el rocío forma una estrella,
la campana de la muerte,
la campana de la muerte.

Alguien está acabado.

14 de noviembre de 1962

FILO

La mujer ha alcanzado la perfección.
Su cuerpo

muerto muestra la sonrisa de la realización;
la imagen de la necesidad griega

fluye por los pliegos de su toca,
sus pies

desnudos parecen estar diciendo:
hasta aquí hemos llegado, se acabó.

Los niños, muertos y ovillados como blancas serpientes,
uno junto a cada pequeña

jarra de leche ya vacía.
Ella los ha plegado

de nuevo hacia su cuerpo como pétalos
de una rosa cerrada cuando el jardín

se aquieta y los aromas sangran
de las dulces y profundas gargantas de la flor de la noche.

La luna no tiene de qué entristecerse,
mirando fijamente desde su capucha de hueso.

Está acostumbrada a este tipo de cosas.
Sus negros crujen y se arrastran.

5 de febrero de 1963

Poemas de Sylvia Plath en “Ariel”
(Nórdica Libros, Madrid, 2020),
traducción de Jordi Doce,
ilustraciones de Sara Morante



sía (y de cómo quieres que suene en tu idioma), qué crees que hace y que dice, cómo se relaciona con otras obras de su tiempo o de su entorno, cómo evoluciona, cómo cristalizan

o se formalizan en la lengua ciertas tensiones emocionales, vitales, intelectuales, etcétera. Y eso dirige tu trabajo y se plasma en él, como es obvio. Se trata de “escuchar” la obra en su

lengua original, y cuanto más tiempo la hayas escuchado, cuanto más hayas convivido con ella, más fácil y fiable será tu esfuerzo.

Por otro lado, traducir, como leer, no es un ejercicio meramente pasivo, reactivo. Uno lleva a la mesa herramientas que provienen de la tradición y busca amparo (de forma natural, sin pensarlo mucho) en los recursos de la poesía en español. No se trata de “domesticar” el original, sino de buscar puntos viables de contacto con obras de tu propio idioma, y también, en otro plano, de crear una lengua literaria persuasiva activando algunos de los instrumentos que la tradición pone a tu alcance.

Debo confesar que el diálogo con el trabajo visual de Sara Morante fue más bien escaso, porque los dos partimos del original de Sylvia Plath y solo al final hicimos confluír nuestros esfuerzos. El vértice donde nos encontramos son los poemas mismos en inglés.

JGM: Tu relación lectora con Plath se remonta, según has contado tú mismo, a muchos años atrás. ¿Crees



ILUSTRACIONES: SARA MORANTE

que, como poeta, esa relación con su escritura ha influido en la tuya de alguna manera?

JD: Descubrí la poesía de Plath de manera más o menos simultánea con dos libros: un ejemplar de los “Collected Poems” de Faber & Faber que compré en una librería de Dublín; y la ya legendaria edición de Ramón Buenaventura en Hiperión. Esto fue ha-

cia 1989, un año antes de publicar mi primer cuaderno de poemas. Así que la poesía de Plath ha estado presente en mis lecturas casi desde un inicio y ha tenido una influencia decisiva, no sé si en mi escritura (sería presuntuoso decir algo así), sino en mi forma de concebir la poesía. Quiero decir que la obra de Plath es un desarrollo natural de la poesía moderna, en la estela simbolista de T. S. Eliot, Wallace Stevens, Ajmátova o García Lorca. Es verdad que mira hacia delante en el tiempo, que es un hito de la escritura confesional y el ideario feminista, pero las inquietudes formales de Plath (su sentido del ritmo, su forma de ajustar el verso, su noción del símbolo, su visión orgánica del poema, como algo vivo, mayor que la suma de sus partes, etc.) tienen más que ver con Eliot y con Stevens, digamos, que con gran parte de esa poesía más plana y narrativa que se declara heredera suya. El poeta al que más imité en su juventud es Stevens, y se nota.

JGM: En tu ensayo “Los maniqués de Múnich” recoges unas impresiones de Octavio Paz sobre la generación a la que perteneció la poeta y cómo esta, a pesar de haber vivido un periodo próspero materialmente, se había sumido en la desesperación, que, en el caso de Plath, acabó con su suicidio siendo muy joven: “Todo se disipó menos sus fantasmas”; apunta Paz. Háblanos, si te parece, de algunos de los fantasmas que asediaron a la bostoniana.

JD: Esas impresiones de Paz, como sabes, no vienen de un ensayo, sino que aparecen en su correspondencia con Pere Gimferrer (“Memorias y palabras”, 1999). Es un párrafo tan solo, un apunte, pero muy sugestivo, porque parte de un cotejo con sus contemporáneos norteamericanos —Lowell, Berryman, Randall Jarrell, Delmore Schwartz, Elizabeth Hardwick—, que fueron los maestros y predecesores inmediatos de Plath, y señala que estos poetas, que materialmente lo tenían todo y vivían en la economía más pujante del planeta, en ciudades cosmopolitas y campus universitarios muy bien provistos

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

María García Zambrano

(Elda, 1973) ha publicado los poemarios “El sentido de este viaje”, (Aguaclara, 2007), “Menos miedo” (premio Carmen Conde de Torremozas y finalista del premio Ausiàs March al mejor poemario 2012), “La hija” (El Sastre de Apollinaire, 2015) y “Diarios de la alegría” (Sabina, 2019). Sus versos aparecen en revistas como “Turia” o “Revista de Occidente”. Profesora de literatura en Madrid, imparte talleres de poesía de mujeres en distintas instituciones y forma parte en la Asociación de escritoras Genialogías.

El poema con el que nos acompaña es inédito.

**Cabalgan enloquecidos atraviesan el pecho
los caballos del hambre
y un rumor a muerte espantas
con tu aguja
de coser blanquísimo**

**cabalgan acarician los caballos del hambre
y un rumor a muerte
un fino rumor alado pájaro con plumas
de acero
locomotora con humo de lengua y un rumor a
los caballos del hambre**

**sin embargo
aunque estés con un pie en las ruinas
tu carne amanece sin sombra
tu piel bondad y fuegos de artificio
(cabalgan sobre ti
los caballos del hambre)**

**un amor nutriente máscara insomne
se lleva
esta tristeza de césped tan azul**

—bibliotecas riquísimas, ayudas, becas, premios, medios de todo tipo—, fueron seres profundamente infelices, atormentados, que soportaron la competitividad del medio universitario y el vacío espiritual de su tiempo con ayuda del alcohol, la promiscuidad sexual y la constante huida de sí mismos. Uno lee sus biografías con asombro y piedad. Y se da cuenta de que los poetas “beat” o de la Escuela de Nueva York, todos a su manera, fueron una reacción imperativa a ese vacío.

Plath, que es más joven que Ginsberg o Ashbery, no lo olvidemos, absorbe más intensamente, de manera casi acrítica, los valores de esa generación y cae bajo su hechizo: la competitividad extrema, la sacralización de la profesionalidad, el imperativo de “hacer carrera”... Y añade fantasmas de su cosecha: el de su padre, muerto cuando era niña; el de su madre, espejo ante el que afirmarse o exhibirse, pero que necesita romper como sea; la sospecha de su propia falta de centro o de fundamento... Sin olvidar que Plath se educa en una universidad solo para mujeres que refrenda valores conservadores y postula una idea de la mujer como soporte refinado de las iniciativas del hombre; y que es mujer en un entorno muy masculinizado (todos estos poetas que hemos mencionado eran varones) y, por lo tanto, víctima de un machismo estructural.

JGM: La muerte es una presencia fuerte en el libro. Más allá de interpretaciones basadas en el trágico final de Sylvia Plath inmediatamente posterior a la escritura del libro, ¿nos podrías apuntar algunas de las formas que toma esta presencia en “Ariel”?

JD: La muerte es una presencia fuerte no solo en el libro, sino en su propia vida desde la temprana desaparición del padre, cuando ella tiene ocho años. Reaparece con fuerza en el verano de 1953, a los veinte, como una tentación inescapable: una sobredosis de pastillas que abre un lugar de calma donde el dolor de la existencia desaparece; o, mejor dicho, que despierta un sentimiento oceánico en el que se diluye el yo, la voluntad se aquieta, el deseo duerme y se alcanza la quietud de la indiferencia. Esa es la imagen de la muerte que aparece en “Filo”, y a la que vuelve con su segundo intento de suicidio, esta vez fatal: “la mujer ha alcanzado la perfección”. Perfección, sí,

porque el “ser” y el “estar” coinciden, al fin, y uno deja de estar sometido al imperativo animal de los deseos corporales y a los espejismos agotadores de una voluntad de superación que nos empuja una y otra vez hacia delante y, por tanto, nos enajena. Y por ahí asoma esa segunda noción de muerte que postula “Ariel”: es una muerte-en-vida, en realidad, puesto que contamina y pone en entredicho la existencia, se cuele por las rendijas de cada día, de cada acto, para arruinar la simple alegría de vivir y desrealizarnos.

JGM: “Filo”, que traemos aquí en tu traducción, es un poema liminar, escrito unos días antes de que acabara con su vida, que parece relatar sim-

bólicamente (escenificar casi) ese momento por venir, aunque, como tú has apuntado, es una “máscara que realza y oculta al mismo tiempo el enigma de esta poesía y de su autora”. Así, aunque sea el penúltimo poema de “Ariel”, es en cierta manera el punto final de su obra y de su vida. ¿Cómo lo relacionarías con el resto de “Ariel” y con su obra en conjunto?

JD: Hay que entender una cosa, y es que el “Ariel” que conocemos responde a dos momentos creativos muy distintos. Hay un primer momento, entre abril y noviembre de 1962, centrado en el proceso de liberación personal del yo protagonista en el que se mezclan sentimientos de ira, violencia, júbilo, temor y angustia, y que conjura el dolor de la ruptura amorosa con un reencuentro orgulloso consigo misma, con su propia energía oculta. En otras palabras, con su propia naturaleza oscura, reprimida mucho tiempo por convenciones de todo tipo. Así que hay una sensación de angustia, de temor a la soledad, pero también de liberación y de alegría transgresora conforme el yo toma conciencia de su fuerza, su poder, y asiste casi incrédula a este proceso de renacimiento personal.

Pero este proceso de renacimiento se pasa de frenada, como si dijéramos, y obliga al yo a enfrentarse con esos fantasmas que mencioné antes. Y, pasada la euforia inicial, lo que descubre es que las palabras no pueden sublimar ni maquillar el absurdo del vivir. En este sentido, Plath es hija del existencialismo de su tiempo. Y los poemas que van desde finales de 1962 hasta apenas la víspera de su muerte, en febrero de 1963, plasman un paisaje frío, desolado, despojado de figuras y de sentido, un paisaje invernal sepultado por el estatismo del cielo y la falta de horizontes. Lo más impactante de “Filo” es su estoicismo, su tono de aceptación y hasta de indiferencia por su propia suerte, como si aceptara como propios el veredicto y la actitud de la luna, “acostumbrada a este tipo de cosas”.



Obra:
Las caras
de la muerte
Autor:
Byung-Chul Han
Editorial:
Herder

FILOSOFÍA y muerte

Byung-Chul Han es el filósofo de moda. Pensador y escritor prolífico, prácticamente no ha dejado tema por analizar y publicar. El libro “Las caras de la muerte. Investigaciones filosóficas sobre la muerte” no es su primera indagación sobre el tema; antes ha publicado otras aproximaciones a la comprensión de la muerte, pero es en esta obra donde desarrolla una visión más cercana y con aportaciones de sus lecturas de filósofos como Adorno, Heidegger o



Kafka... Todo con un lenguaje muy próximo y accesible a todo tipo de lector.

La muerte, como “pérdida irrevocable”, nos causa un temor que es común a todos. El filósofo, tal como destaca la editorial en la presentación de este libro, hace una reflexión sobre el tema que va más allá de esta visión aterradora y la convierte en una manifestación e, incluso, en una experiencia viva. Byung-Chul Han “nos describe la muerte en su caleidoscópica variedad” al hilo de sus lecturas de los filósofos europeos. Así, nos descubre la muerte como

Lo que no tiene NOMBRE

Obra:
Lo que no tiene
nombre
Autora:
Piedad Bonet
Editorial:
Alfaguara

El suicidio es una forma de muerte que suele quedar escondida, soslayada, ya sea por tabú, temor, incluso la vergüenza, que han acompañado a quienes han sufrido ese tipo de muerte en su entorno. En estos casos se instala el silencio, porque nadie quiere mencionar la palabra: suicidio. La escritora colombiana Piedad Bonet le pone nombre. No lo hace desde la distancia como observadora, Bonet ha puesto palabras, ha construido una obra en la que habla sin cesiones sobre el suicidio de su hijo. El libro comienza con una cita de Peter Handke: “(...) esta historia tiene que ver realmente

con lo que no tiene nombre, con segundos de espanto para los que no hay lenguaje”.

“Piensas que nunca te va a pasar, imposible que te suceda a ti, que eres la única persona del mundo a quien jamás ocurrirán esas cosas, y entonces, una por una, empiezan a pasarte todas, igual que le suceden a cualquier otro”. Una posición previa que da paso a la incredulidad y a la negación, aunque la realidad, el mensaje de su hija al otro lado del teléfono, no deja escapatoria posible: “Mamá, Daniel se mató”. Así explica Piedad Bonet la decisión de escribir este libro en el que la historia que cuenta son

los días posteriores a este hecho que cambia la vida de cualquier padre o madre. La historia que cuenta son las preguntas que surgen y no paran, y que pueden acabar convirtiéndose en culpa; es una historia de certezas dolorosas y de la manera de hacer frente a la muerte de un hijo.

“Es el libro más misterioso desde el punto de vista del proceso”, explica Bonet sobre la escritura de esta obra. Acaba encontrando la palabra que pueda definir el estado en que se encuentra mientras lo escribe, y “la palabra no es tanto dolor en ese momento,

**Pilar
Estopiñán**



Roberto Villar Blanco

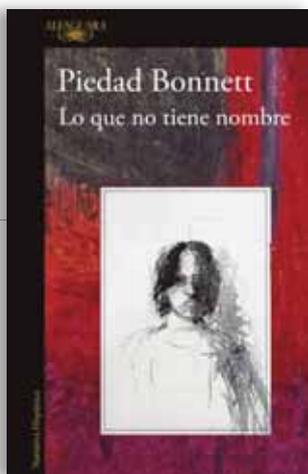
“creadora de espacios habitables para la existencia mortal del ser humano”.

A lo largo de siete capítulos, el autor comparte sus pensamientos sobre la muerte y la apreciación que hacemos de ella, ya sea desde la perspectiva de ese momento inevitable que pone un límite a nuestra propia conciencia, como desde la percepción de la muerte de lo que nos es ajeno. Para Byung-Chul Han la muerte es una pérdida absoluta contra la que trabaja la sociedad actual.

En una entrevista concedida al diario “El País”, el filósofo reflexiona sobre su libro y sobre la realidad pandémica que nos ocupa en este momento. El escritor considera que hacerse consciente de la muerte va más allá de la mera formulación teórica de esta realidad

ineludible. “Más bien sucede que la muerte hace que se tambalee la imagen que la conciencia tiene de sí misma”. Con la muerte termina también la conciencia.

El libro refleja el afán del autor por acercarse a un tema que permite pocas aproximaciones y sobre la que no hay vivencias que permitan una aproximación al hecho o una expresión del acontecimiento. Con la muerte acaba todo, también las palabras. Quizá por ello el autor trata de aproximarse a través de la luz de los filósofos y más que afirmar lanza reflexiones y planteamientos éticos a partir de la propia vivencia de la muerte: “Sin la muerte no habría ninguna decisión responsable”. Un libro que no dejará de sorprendernos y nos ofrece argumentos para la reflexión.



sino terrible desconcierto; desconcierto con la vida, no es desconcierto de que él se matara, pero sí preguntándome ¿me pasó esto?, ¿cómo me pasa esto con este muchacho y después de todo lo que hicimos?, porque todos hicimos todo y no pudimos detener el destino, que fue la idea que hizo generar el libro”.

Todo son preguntas, “como mariposas enloquecidas revoloteando”. Piedad Bonet deja que esas preguntas salgan y de ese enloquecido revoloteo ha surgido este libro del que, en su opinión, si hubiera que sacar una reflexión sería que “solo es bueno lo que nos hace felices”. Y lo dice, explica, después de 30 años como profesora en la universidad, “viendo a la gente joven, que es cuando se define la vida, haciendo cosas que no querían. Entonces a los más sensibles o con tendencia depresiva esto se les convierte en algo así como llevar el mundo sobre los hombros”.

URNA

Inevitablemente, la urna funciona como contenedor de dos conceptos: Muerte y Democracia. Es posible establecer un paralelismo sin forzar -o forzando lo justo- la cercanía entre estas dos importantes señoras. Cedo el paso a una sucesión de asociaciones más o menos libres, un mecanismo creativo que, los días buenos, activa el motor del pensamiento y la escritura, y los días malos te sugiere que te vayas a dar una vuelta por ahí. Urna: objeto donde se introducen las cenizas de los muertos. Urna: objeto donde se introducen los votos de los vivos. Objeto asociado a la democracia, ese sistema en el que muchos millones de personas -no todas- ejercen su derecho a elegir a sus representantes políticos. Objeto absolutamente democrático en el que muchas personas, una vez muertas y cremadas, son introducidas para descansar eternamente. La urna de la democracia se utiliza para renovar los votos cada tanto, y así refrescar cargos de nuestros representantes políticos. La urna mortuoria, llegado el caso, permite también la renovación de las cenizas que contiene. Es más frecuente que una urna -de las de votar- pueda valer para varios sufragios. No es tan habitual que una urna funeraria pueda valer para contener varias cenizas sucesivas y diferentes. (Ha habido casos.) A veces, las urnas funerarias se entierran. Enterrar las urnas democráticas también es el sueño de muchos y el sueño hecho realidad de algunos. Si un candidato obtiene la mayoría absoluta, sepultado bajo una lluvia de votos, suele dar lugar a la muerte política de un candidato perdedor, quien acaba sepultado -también metafóricamente- por el peso de los votos no obtenidos. Algunas cenizas son extraídas de la urna y arrojadas al mar, donde desaparecen. Algunos votos son sacados de las urnas y echados al proceloso mar de la corrupción, el engaño y la mentira, donde desaparecen. Ambas urnas son sinónimo de futuro, del futuro que nos espera. Aunque, a menudo, las promesas que nos impulsan a meter nuestro voto en la urna se ven traicionadas. La Muerte, en cambio, nunca traiciona: siempre cumple su palabra: -Vas a morirte -anuncia a lo largo de tu vida. Y te mueres.

Proyecto ABUELITA

Anne Fine

Nórdica Ediciones, 2018

Lo fundamental es cómo acompañar al otro hasta su encuentro con la Vieja Dama. En otras palabras, la dignidad del último paseo como colofón de una vida digna

Quizá a alguien le resulte extraño de primeras que reseñemos en esta sección un libro como el que nos ocupa, pues no puede decirse que “Proyecto Abuelita” trate el tema de la muerte, sino el de la enfermedad, en concreto el Alzheimer o cualquier otra afección degenerativa de la memoria.

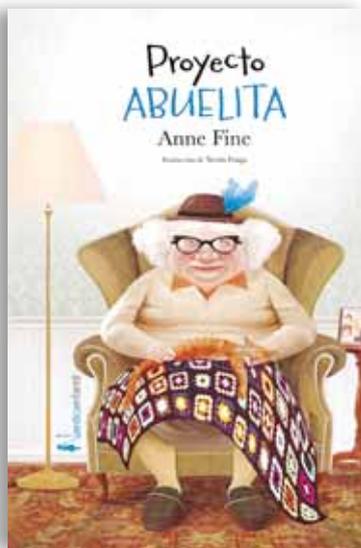
La abuela de Iván, Sophie, Tanya y Nicholas resulta a veces un poco loca, confunde caras, nombres y no sabe ni en qué día vive. Cuando sus hijos deciden llevarla a una residencia de ancianos, sus cuatro nietos aplicarán la lógica infantil para buscar una solución divertida y llena de ternura para que esto no ocurra.

Este es el inicio de “Proyecto Abuelita”, un plan para hacer cambiar de opinión a sus progenitores y poder seguir disfrutando de la compañía de su excéntrica abuela. A través de sus páginas, todos los personajes -adultos y niños- aprenderán a mirar con los ojos del otro y que en temas tan trascendentes como el de cuidar y acompañar a un ser querido en los últimos días de su vida, no hay visiones perfectas ni correctas al cien por cien.

Porque es de eso de lo que trata esta emocionante y a ratos hilarante novela. Del acompañamiento en los últimos momentos de vida, del cuidado hacia la muerte, de las distintas maneras de verlo de adultos y niños. Y lo hace desde el respeto al lector infantil, es decir, poniéndose en su lugar. El narrador nos habla, nos cuenta la historia siempre desde los niños protagonistas, que son con los que los lectores se identificarán.

Incluso las reacciones y decisiones de los adultos se ven desde esa perspectiva.

“Proyecto Abuelita” trata un tema de gran actualidad y deja muchas ventanas abiertas. Y ese es uno de los grandes valores de esta historia. Entra en una realidad con la que tienen que bregar muchas familias hoy en día, que genera dilemas emocionales, y en ningún momento tiene intención de dar respuestas a



estos. Plantea preguntas que se quedan en el aire o, aún mejor, penetran en el lector, le inquietan, le llevan a cuestionarse qué haría él en esa situación. Y lo hace de una manera nada inocente, más bien ácida, mordaz, cruda... a ratos descarnada. Todo ello desde el humor más gamberro por momentos, que juega con la exageración, deformando la realidad, pero sin salir de ella. Y es que a veces la mejor manera de enfrentarse a un tema difícil es quitarle todo aquello con lo que le ocultamos, con lo que nos protegemos. Algo para lo

que la visión infantil es una herramienta muy eficaz, pues los ojos del niño son capaces de ver y de mostrar la verdad que hay detrás del esperpento. Así ocurre magistralmente en esta historia.

Ciertamente la muerte planea sobre la novela, es el final previsible, pero no es lo importante. Lo que nos ofrece es un viaje, y lo que sienten y viven a lo largo del recorrido cada uno de los viajeros. En este sentido es una historia de camino, un somos andando, más que de destino. Y en este itinerario lo fundamental es cómo acompañar al otro hasta su encuentro con la Vieja Dama. En otras palabras, la dignidad del último paseo como colofón de una vida digna. Y una de las cosas más interesantes de su planteamiento es que no se queda en la visión reducida de la dignidad del que muere. Extiende la reflexión a la de todos los que participan en ese viaje, pone encima de la mesa con humor y con firmeza las necesidades de toda la familia y no las juzga. Ahí reside su mayor logro.

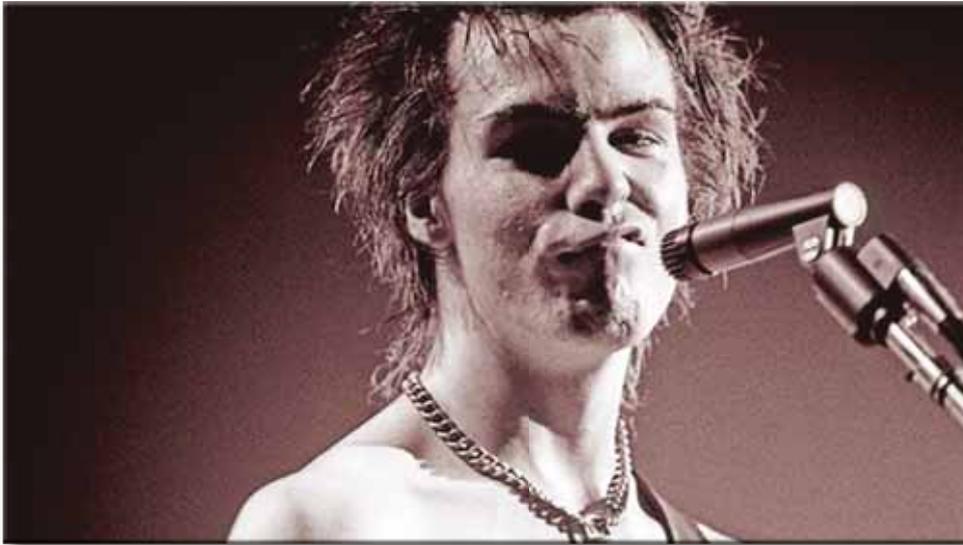
“Proyecto Abuelita” es una historia tierna y cruda al tiempo que, para hablar de un tema delicado, acude al humor absurdo e irreverente, a la exageración. Y aunque resulte paradójico, lo hace de una manera muy medida, sin entrar en lo caricaturesco o en la burla. Se queda en esa delgada línea que nos permite ver la realidad desfigurada para, otra vez la paradoja, entenderla mucho mejor. Porque la autora sabe que esa mirada deformante es una excelente manera de mostrar la verdad. Es la misma mirada infantil que es capaz de hacernos ver que el presumido emperador está desnudo.

Javier Fonseca



De Bach a SID VICIOUS

CUANDO EL RECONOCIMIENTO MASIVO NO LLEGA HASTA DESPUÉS DE MORIR



los creadores imprescindibles en la historia de la música.

A principios del siglo XX tenemos otro ejemplo en Robert Johnson. Ahora se le considera uno de los guitarristas, cantantes y compositores más influyentes. El blues del Delta no sería lo mismo sin él, ni el rocanrol, ni los estilos que han venido después apoyados en esos géneros. Pero murió con 27 años, tras pasarse la vida tocando en tugurios de mala muerte y bailes de fin de semana, cuando no lo hacía en la calle. Y además su virtuosismo con la guitarra no apareció hasta su última etapa, algo que la leyenda atribuye a un pacto con el diablo. Dejó solo 29 canciones, grabadas entre 1936 y 1937, pero han servido para que con el tiempo se le reclame como uno de los pilares básicos del rock.

Al cantautor Nick Drake, que falleció con 26 años, tampoco se le hizo mucho caso mientras estaba vivo y luchando contra la depresión. Tan poco, que su discográfica no pensó ni en reeditar sus trabajos al conocer el suicidio del británico. Pero, años después, tras la mención de su influencia por artistas como The Cure, REM, Paul Weller o Kate Bush, el mundo por fin asimiló los tres álbumes que abarca su obra y apreció su talento especial para cantar a la tristeza. Ese talento hizo que entrara por primera vez en las listas de ventas treinta años después de morir, ayudado por el anuncio de un coche, y que póstumamente se le catalogara como uno de los grandes cantautores del siglo pasado.

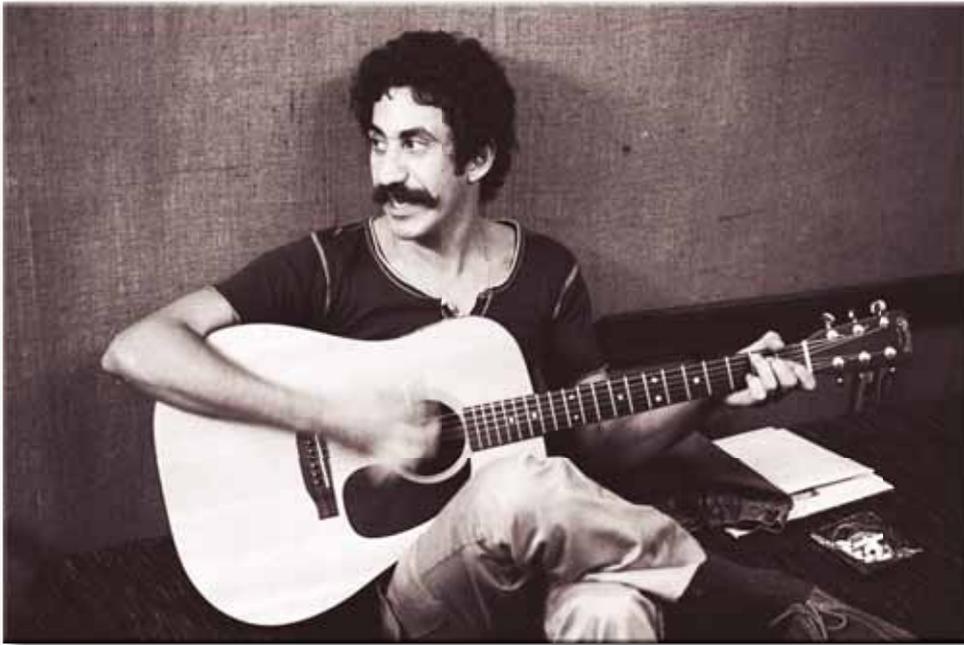
A veces, a los protagonistas del éxito no les da tiempo a disfrutarlo, porque solo se dispara tras su muerte. Y aunque el repentino aumento de interés por la obra de los músicos famosos es un efecto bien conocido (y explotado) tras su fallecimiento, hay quienes ni se pueden definir como artistas populares en vida, porque solamente disfrutaron de una fama póstuma.

Para que veamos que esto de reconocer el talento de los músicos después de muertos no viene de ahora, vamos a empezar con uno de los compositores más grandes de todos los tiempos: Johann Sebastian Bach. Durante su vida fue un respetado organista y clavecinista, pero su masivo trabajo como compositor era una simple anécdota en su biografía hasta que, años después de muerto, se le reivindicó como uno de

Sid Vicious (Simon John Ritchie), de no ser nada a ser el famoso de Sex Pistols.

Laura Pardo





ros uno post mortem de las listas de “Billboard” (revista estadounidense especializada). Y algo parecido pasó con Cecilia, que aunque ya disfrutaba de un éxito razonable en los setenta, multiplicó su fama con la versión que Manzanita hizo de su “Ramito de violetas”, siete años después de que ella muriera.

Luego están los miembros de grupos que se quedaron sin disfrutar del éxito de su formación por los pelos, como Hillel Slovak, guitarra fundador de Red hot Chili Peppers que murió con 26 años, tras seis en el grupo, de una sobredosis de heroína. Aunque llegaron a plantearse finiquitar la banda, poco después llegó el primer disco de RHCP en conseguir un disco de oro y tener fama internacional.

Están también los que, aunque ya tenían cierto reconocimiento, no vieron el dinero florecer hasta después del suicidio de su cantante el día antes de empezar su gira americana, como Joy Division. Aunque hoy en día sus discos son básicos indiscutibles del post punk, sus grandes números llegaron con Ian Curtis muerto y la banda ya disuelta. Y algo similar pasó con el cantante y guitarrista de Sublime, Bradley Nowell, muerto dos meses antes de que viera la luz el disco que dio ventas millonarias y su único número uno a los estadounidenses.

Eva Cassidy, considerada ahora una de las grandes intérpretes del folk, soul y rhythm & blues de las últimas décadas, logró a base de versiones tener cierta repercusión local mientras vivía. Pero fuera de Washington D.C. era prácticamente desconocida y su único disco de estudio salió a la venta cuando ya había muerto. Años después de que un cáncer de piel se la llevara, la BBC británica empezó a pinchar sus canciones y los oyentes a pedir más, lo que eventualmente desembocó en que vendiera más de un millón de copias en el país y que esta fama póstuma se contagiara a otros territorios.

Otro con especial maestría para las versiones fue Jeff Buckley. Murió ahogado en un río con treinta años en 1997, la noche antes de empezar la grabación de su segundo álbum. Aunque su debut ya había sido alabado por la crítica, la fama del californiano se replicó exponencialmente tras la noticia de muerte y las canciones que tuvieron como inspiración este suceso (“Teardrop” de Massive Attack y “Memphis” de PJ Harvey entre otras).

Jim Croce estaba a punto de dejar la música, cansado de tocar en campus universitarios y pequeños garitos, cuando el avión en el que

viajaba con su banda entre dos conciertos chocó contra un árbol durante el despegue. Era 1973 y acababa de conseguir un número uno con un corte de su último Lp, pero tantos años de lucha sin demasiados resultados y sus constantes problemas económicos le habían hecho tirar la toalla. Y aunque ahora varios de sus temas se consideran clásicos del folk norteamericano, las ventas millonarias no llegaron más que cuando ya estaba muerto.

Otis Redding es otro que ya había tenido éxitos en vida. A pesar de

Jim Croce, a punto de abandonar por no lograr reconocimiento, lo abandonó la vida en 1973.

Sid Vicious, considerado en vida un cero a la izquierda con su instrumento y el tonto de los Sex Pistols. Tras su defunción por sobredosis, y con el paso de los años, ha pasado a convertirse en el nombre propio más conocido del punk, por encima del de ninguno de sus compañeros de grupo

haber llegado más alto en las listas como compositor que como cantante, su talento interpretativo no estaba en duda. Pero su interpretación más conocida, la primera en llegar al número uno y por la que le recordamos todos, vio la luz al arrancar 1968, poco después de que muriera. Era “(Sittin’ on) the dock of the bay”, y tanto la canción como el álbum en el que estaba tienen el extraño honor de ser los primeros núme-

Y finalmente, los que han tenido una fama tras su muerte que prácticamente ha trascendido la de su grupo, como Sid Vicious, considerado en vida un cero a la izquierda con su instrumento y el tonto de los Sex Pistols. Tras su defunción por sobredosis, y con el paso de los años, ha pasado a convertirse en el nombre propio más conocido del punk, por encima del de ninguno de sus compañeros de grupo.

QUERIDO WERNER,

o caminando sobre la vida y la muerte

Cuando se adentró en las calles de París, el 14 de diciembre de 1974, el cineasta alemán Werner Herzog aún desconocía si su amiga y mentora, Lotte Eisner, aún estaba viva. Llegó a la capital francesa caminando, y su aspecto era lamentable: sucio, barbado, arrastrando los pies, con una vieja mochila de lona a la espalda. Venía de caminar, de caminar sobre el hielo, sobre los sueños, sobre el empecinamiento de luchar contra la muerte de su amiga Lotte. Su camino, ahora, es una leyenda que juega con el tiempo, con una hermosa locura, y con los deseos de cumplir unos sueños imposibles.

"No puede ser, ahora no. Nuestra Lotte no puede morir"

Lotte Eisner, junto a la reconstrucción del robot de "Metrópolis".



El cine de Werner Herzog está plagado de personajes enfrentados a cuanto les rodea. Son seres rebeldes, únicos, supervivientes, conquistadores, militantes en empeños condenados al fracaso, formados por ideales utópicos

El cine de Werner Herzog está plagado de personajes enfrentados a cuanto les rodea.

Son seres rebeldes, únicos, supervivientes, conquistadores, militantes en empeños condenados al fracaso, formados por ideales utópicos. Quizás locos, y probablemente asomados a cuevas, simas y abismos sin billete de vuelta. Ahí están Lope de Aguirre, que buscó El Dorado aún a costa de enfrentarse a su propio rey, Felipe II. Ahí está Kaspar Hauser, que se empeñó en ser libre tras años enterrado en una covacha conviviendo con alimañas. Ahí tenemos a Brian Fitzgerald,

Ginés García Agüera



montando una ópera en la selva del Amazonas. O a Stroszek, el reo alemán que logra instalarse en el “paraíso americano”. Y tenemos a Woyzek, el soldado que sobrevivió a las torturas más horribles. Hasta contamos con el propio Nosferatu, en la piel de Klaus Kinski, el no vivo que se resiste a una tumba para la eternidad.

Werner Herzog residía en su ciudad natal, Múnich, cuando una mañana de noviembre de 1974 recibió una llamada telefónica desde París: Lotte Eisner, su amiga querida, su referencia, su admirada compañera, su mentora, una madre de verdad para él... se encuentra a las puertas de la muerte en su casa de la avenida parisina de los Capuchinos. Ante el acecho de la desaparición de Lotte, cualquiera hubiera cogido el primer avión a París, y estar cerca de la moribunda. Pero

hacer desaparecer, jugándose la vida. Con la liberación, en 1945, se convirtió en la conservadora y salvaguarda de los fondos de la Cinemateca durante más de cuarenta años, y con su apoyo incondicional al nuevo cine alemán que surgió en la década de los setenta, capitaneado por Wim Wenders, Fassbinder y el propio Herzog, se convirtió en madrina y protectora de estos autores, así como lo había hecho con Godard, Truffaut, Chabrol y otros ilustres componentes de la “Nouvelle Vague” francesa. Todo un referente para tantos.

Así que nuestro Werner, como si de uno de sus personajes se tratase, no cogió un avión para estar al lado de Lotte. Pensó que si hacía el trayecto a pie, que si conseguía caminar los ochocientos kilómetros que separaban Múnich de París, salvaría la vida a su querida mentora. Y así,

Lotte Eisner, considerada la primera mujer de la historia de Alemania en ejercer la escritura y la crítica cinematográfica, era una judía que, en 1940 había huido a Francia para escapar del régimen nazi

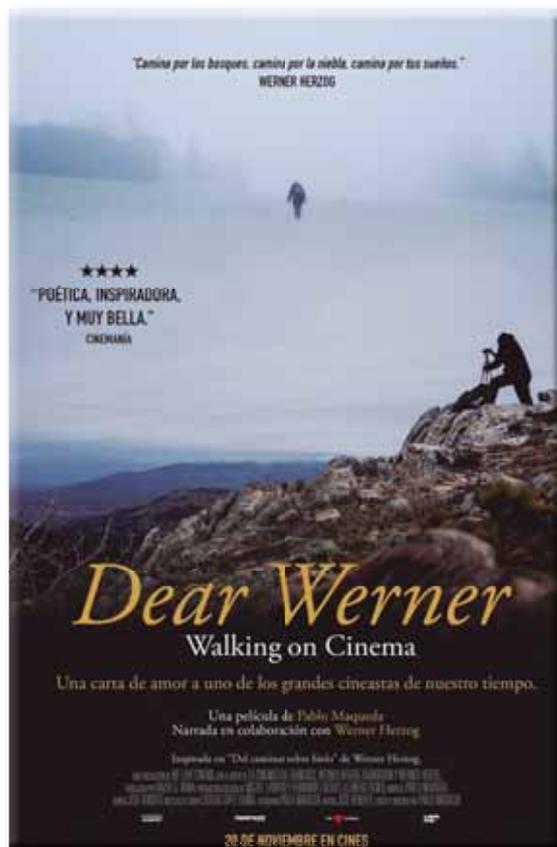
Herzog, no. No podía ser. El director alemán no iba a dejar que ella muriera. No lo iba a consentir. Pero, claro iba a hacerlo a su manera.

Pero, situemos a la persona: Lotte Eisner, considerada la primera mujer de la historia de Alemania en ejercer la escritura y la crítica cinematográfica, era una judía que, en 1940 había huido a Francia para escapar del régimen nazi, y se encontraba encerrada en un campo de concentración francés, al sur del país. De ese infierno consiguió escapar y llegó a Montpellier. Allí localizó al legendario Henry Langlois, cofundador de la Cinemateca de Francia. Este utilizó sus contactos con la Resistencia y le consiguió papeles falsos para evitar su detención. Eisner cambió su identidad y comenzó un trabajo impagable. Salvó de la destrucción centenares de películas que Hitler quería

el 23 de noviembre de 1974, inició un viaje incierto, un caminar sobre el hielo, sobre un sueño, con una bolsa que guardaba lo imprescindible y unas botas nuevas, sólidas, de confianza. Eso era todo. Caminar. Caminar con la incertidumbre, atravesar selvas negras, guaridas de osos, pueblos con habitantes desconfiados, bosques en tinieblas, aldeas desiertas. Soportó tormentas, nieve, ampollas, quemaduras en la piel, soledad. Iba documentando ese viaje en unos cuadernos que nunca serían leídos, aunque se convirtieron años después en una hermosa publicación a la que tituló “Del caminar sobre el hielo”. Cuando llegó a París, el 14 de diciembre de 1974, Werner Herzog no sabía si Lotte Eisner aún se mantenía con vida.

Años, muchos años después, un joven cineasta español, Pablo Maqueda, dirige una película titulada

Pablo Maqueda ha dirigido la película en la que recrea el viaje que hizo Werner Herzog para reunirse, antes de su muerte, con su amiga y mentora Lotte Eisner.



“Querido Werner. Walking on cinema”, en el que rinde un homenaje, profundamente conmovedor, a Herzog, a Eisner, a la creación cinematográfica, repitiendo el mismo recorrido, también a pie, que llevó a cabo el director alemán hace casi cincuenta años, pero esta vez armado de trípodes y cámara. Del caminar sobre el cine. Su obra está alumbrada por una belleza que trasciende al propio cine, y su final se sella con una intervención del propio Werner Herzog, que, a sus casi ochenta años, sigue creando y fabricando a seres y personajes enfrentados al mundo, con una locura que apasiona a cuantos se acercan a su obra.

Por cierto, Lotte Eisner falleció en París el 25 de noviembre de 1983, nueve años después de la travesía de Herzog. No sé. Quiero pensar que aquella aventura, aquel caminar, conjuró a la propia muerte.

Esta primavera llegarán a las salas esperados estrenos y otros títulos que marzo intenta rescatar de sus fallidos estrenos el año pasado, debido al estado de alarma por la pandemia. Estos rescates son los de “Volvieron los pájaros”, de Louise Archanbault (Canadá 2019); “Relic”, de Natalie Erika James (Australia, 2020); “El olvido que seremos”, de Fernando Trueba (Colombia, 2020), y “Fatherhood” de Paul Weitz (EEUU, 2020).

“Volvieron los pájaros” es la historia de tres ancianos que, por motivos diferentes, deciden retirarse a pasar sus últimos días en un bosque junto a un lago. Este exilio voluntario les supone que nadie sepa de su existencia hasta la llegada de una joven periodista que cubre los incendios acontecidos en otra parte del bosque. El trío protagonista, interpretado por los actores Kenneth Welsh, Andrée Lachapelle y Gilbert Sicotte, gozan de un retiro en el paraíso, de una recompensa por las vidas que no supieron o no pudieron vivir. La película está basada en la novela homónima de Jocelyn Saucier. Después de competir en la sección oficial del festival de San Sebastián, obtuvo el premio a la Mejor Película Internacional en el festival de Göteborg.

La cinta australiana, “Relic”, es una alegoría, firmada por Natalie Erika James, sobre la vejez y la senilidad como últimos estadios antes de la muerte a través de una historia de posesiones y misterio que protagonizan tres generaciones de una familia: Edna (Robyn Nevin), Kay (Emily Mortimer) y Sam (Bella Heathcote). La cinta ya ha obtenido una Mención Especial en Sitges 2020, el premio a la mejor película Independiente del año en los NBR 2020 y una nominación a la Mejor Película en los Gotham.

La película de Trueba, “El olvido que seremos”, está basada en la novela de Héctor Abad Faciolince, y protagonizada por Javier Cámara. Este da vida al doctor Héctor Abad, padre del novelista, natural de Medellín y cuyo activismo en favor de los Derechos Humanos le costó la vida.



“Mystère” (Misterio), de Denis Imbert



“El olvido que seremos”, de Fernando Trueba

La cinta ha estado nominada en los premios Goya a la mejor película iberoamericana y a la mejor película iberoamericana en los premios Forqué; también se proyectó fuera de concurso en San Sebastián.

“Fatherhood”, dirigida por Paul Weitz, debió estrenarse a mediados de 2020, y busca su hueco el próximo mes de abril. Basada en la novela de Matt Logelin, cuenta la lucha a la que se enfrenta un joven (Kevin Hurt) que pierde a su mujer a consecuencia del parto de su hija, por lo que se verá obligado a afrontar los cuidados que el bebé requiere, al mismo tiempo que ha de vivir su duelo.

A finales de este mes de marzo podremos ver “Mystère” (Misterio), de

Denis Imbert (Francia, 2020). La protagonista es Victoria (Shanna Keil), una niña de 8 años que acaba de perder a su madre y, desde ese momento, deja de hablar. Stéphan (Vicent Elbaz), su padre, opta por trasladarse a un tranquilo pueblo en las montañas para intentar recuperar la relación con ella. Sin embargo, sus intentos no sirven de nada hasta que un pastor regala a la pequeña un cachorro al que llamarán Mystère. Conforme el cachorro va creciendo, Victoria se abre más al mundo exterior y a su padre. Enseñar al cachorro la ayuda para dejar aflorar sus sentimientos y superar el dolor causado por la muerte de la madre. La película es un cuento sobre la iniciación, la entrada a la adultez. Pero Mystère resulta ser un lobo y Victoria superará su última prueba al devolver al bosque esta hermosa criatura, acabando así con el acoso de los cazadores.

Los animales como auxiliares de la protagonista para la realización del “trabajo” que ha de superar todo protagonista de un relato, también es el tema otra película francesa “Le loup et le lion” (El lobo y el león), de Guillemet de Maistre (Francia, 2021). Secuela de “Mia y el león blanco” (Francia, 2018) también dirigida por él, en esta ocasión la joven Alma, una pianista de 20 años, viaja desde Nueva York a la pequeña isla canadiense donde vivía su abuelo tras la muerte de este. Allí se encontrará con unos cachorros, un león y un lobo, a los que decide cuidar y crías juntos. El crecimiento de estos será el testigo y, al mismo tiempo, la ayuda ante la vivencia de su duelo. Al igual que en la película interior, la protagonista, Alma, deberá enfrentarse al mundo real cuando las autoridades la obliguen a separar a los animales, enviando el león a un circo y el lobo a la finca de un etnólogo.

Yolanda
Cruz



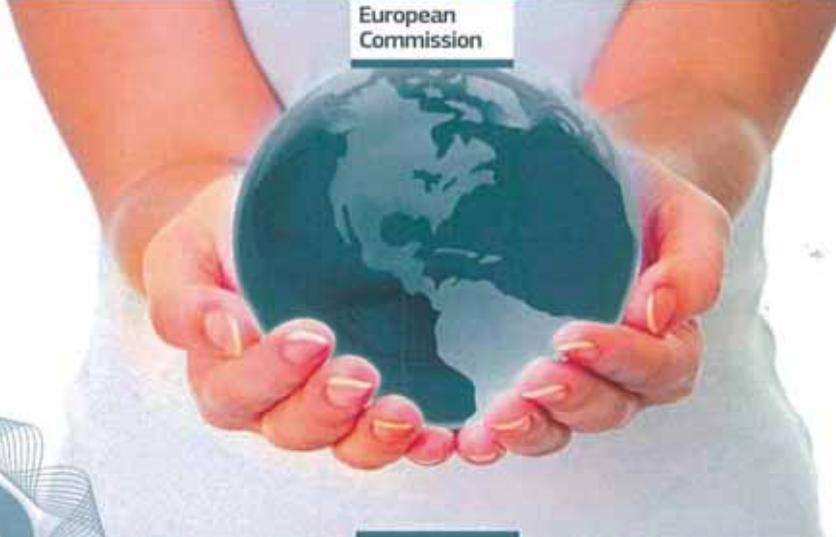
ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment